

Aparición

El huesped llegado de Moscú

Por J. Vila Cuenca

BREVES DIAS atrás, la fecha exacta no vale la pena de ser consignada, tuvo lugar en la capital de los Estados Unidos Mejiicanos un acto que, de no haber estado presente en él nada menos que el Presidente de la República, bien poca trascendencia habría tenido. Se trata de una obra pictórica, grande en sus dimensiones, realizada por David Alfaro Siqueiros, el universalmente conocido muralista mexicano, que diera sus primeros pasos en esa faceta del arte hace algo así como cincuenta años. La obra, en su conjunto, lleva el nombre de Polyforum Cultural Siqueiros y está situada en lo que serán jardines de un monumental Hotel en construcción cuyas obras se hallan paralizadas desde hace más de seis meses, ignorándose las causas de ello, si bien las versiones que circulan siendo distintas, son coincidentes en lo principal, pues mientras unas aseguran que falta dinero para proseguir las obras, otras afirman, con convencimiento pleno, que aquéllas no pueden reemprenderse porque... falta dinero. En ese pequeño detalle está la coincidencia, si bien hay una tercera, menos traída y llevada que las otras dos, de tan grande parecido entrambas, que parecen gemelas, por la que se asegura, sin dejar lugar a dudas, que el dueño del inmueble en construcción, verdadero elefante blanco de la industria hotelera, lo que busca es deshacerse de él y por eso paseó el Polyforum por Europa y lo ha puesto en Méjico a la vista de quien desee conocerlo, por si sale comprador. En otros tiempos ya los norteamericanos serían dueños de esa enorme mole de hierro y cemento que a medio terminar se encuentra situada al lado mismo del costado Poniente de la maravillosa Avenida de los Insurgentes, que mide, de Norte al Sur, cuarenta y cinco kilómetros, pero con eso tan complicado de que si el dólar sube o baja, se estabiliza o deprecia, no surgen postores estadounidenses, y otros, que sólo Europa o el Japón estarían en condiciones de presentar, se mantienen silenciosos o están a la expectativa para, en un momento dado, de esos que nadie más que los sicólogos son capaces de determinar, se presentan en Méjico y, en un abrir y cerrar de ojos, formalizan la operación de compraventa del inmueble inconcluso, lo que no dejaría de ser desconsolador para todos los Hilton's del mundo.

Nosotros, lo confesamos con toda sinceridad y la más absoluta veracidad, somos legos en materia de alta pintura. Nos gusta alguna que otra cosilla que anta por ahí, en museos públicos o privados, llevadas al lienzo por artistas que fueron, y otros —muy pocos— que lo son en la actualidad. Los murales, francamente dicho, no forman parte de nuestro gusto. Alguno hemos contemplado de

no mucha superficie que nos ha convencido. Los grandes, enormes, que abarcan centenares de metros cuadrados, nos causan cierto mareo. Debe ser escasez de captación visual. Por lo que quiera que sea, nos evadimos de emitir opinión. Ya lo están haciendo otros. Pintores, entendedores y críticos, que no piensan unánimemente con respecto al valor pictórico del mural, ornamentación complementaria del mismo y principio filosófico en que está inspirada la obra. A este respecto la polémica es inevitable. En principio ya está abierta. Y no se podrá evitar o detener.

De momento, las voces en pro o contra del mural siquiereso no se harán sentir con gran fuerza. La crítica habrá de ser comedida y prudente, en particular sobre el concepto filosófico que ha guiado al pintor que forzosamente pasará al dominio de actividades políticas, de carácter perfectamente determinado, a las que no es ajeno David Alfaro Siqueiros.

En acontecimientos de la naturaleza del que estamos comentando algunas veces se producen muy raros fenómenos. Apariciones inexplicables. La de un ser fantasmal, o algo muy aproximado a eso, al que hubiéramos deseado no volver a encontrarnos en los días de nuestra vida. Para identificación correcta del aparecido diremos que se trata de Enrique Lister, sevillano de origen, más falso que los duros a los que se aplicó esa denominación en tiempos de la monarquía, y general, por disposición de Stalin, del Ejército de la República Española. No creemos que Lister haya dispuesto de tiempo para acercarse a la tumba del que fuera su compañero de partido y comisario de aquel fantástico, por lo inventado, Quinto Regimiento, cuyo jefe militar fue Lister. José Tagüña, un iluminado del comunismo, tuvo mucha suerte escapando de Rusia. A trancas y barrancas, pasando necesidades mil, pudo arribar a Méjico. Cuando murió, hace de ello pocos me-

(Pasa a la página 4)

El socialismo como supervivencia

Por F.-M. Larda Alaiz

EL SOCIALISMO, el auténtico, es decir, el que se propone implantar un sistema socio-económico cuyo objeto sea el máximo beneficio posible, tanto desde el punto de vista material como personal, para todos y cada uno de los que componen la comunidad, sólo es un ideal, en el sentido vulgar que suele darse a esta palabra, en la medida en que todavía desempeña en ello un papel el futuro. Y eso apenas puede seguir llamándose « ideal », puesto que la simple proyección hacia el futuro dista mucho de definir el concepto que el término implica en su uso corriente, el cual se halla bastante próximo, por una parte, al de utopía, y, por la otra, al de altruismo, generosidad, etc., en tanto que sentimientos inspiradores del ideal. Nada de todo esto — ni la ensoñación utópica ni el móvil altruista — son aplicables al socialismo bien entendido. El socialismo dejó de ser utópico ya a mediados del siglo pasado, cuando Marx y Engels procedieron a la elaboración científica de las razones y tácticas de la lucha de clases. Ni tampoco es altruismo, simple generosidad, porque en parte alguna de sus fundamentos teóricos se apela

en primera instancia a tales sentimientos y porque, previendo la instauración de una sociedad igualitaria, a nadie pide desprendimiento, sino más bien todo lo contrario: invita a cada cual, en su condición de simple miembro de la sociedad, a exigir la parte alícuota que le corresponde en la distribución de los bienes y exige a cada cual que participe, también en la medida que le corresponda, en la producción de tales bienes. Por lo cual bien cabe afirmar que el socialismo antes tiene en cuenta el egoísmo humano — y hace bien, porque el egoísmo es una realidad de gran bulto, insoslayable — que confía en el altruismo — algo insólito en todo caso y aún entonces intrínsecamente y escurridizo, que por lo común utiliza la retórica, ingenua o maliciosa, siempre huera, como tabla de salvación.

No, el socialismo no es un ideal. Hablar del ideal socialista, y más aún, proclamarlo es incurrir en flagrante contradicción. El socialismo es una necesidad. Y lo es en la doble acepción del vocablo: filosófica — la inevitable concatenación de causa y efecto — y vulgar — lo que está haciendo falta —. Lo primero, porque hacia el socialismo conducen como postula el materialismo histórico, todos los factores verdaderamente dinámicos presentes en la estructura y funcionamiento de la sociedad burguesa-capitalista, atenuada siempre, y cada vez más, por sus contradicciones internas, y lo segundo, porque la sociedad sin clases hacia la que el socialismo se encamina es la única solución posible de la maraña de problemas trágicos en que el capitalismo ha ido sumiendo a la humanidad. No ignora el marxismo el papel positivo, aunque transitorio, que, en la marcha hacia el socialismo, ha desempeñado y desempeña todavía el sistema burgues-capitalista, pero todo induce a creer que esta misión histórica de la burguesía está tocando a su fin. Vivimos en estos momentos todo lo que el capitalismo y cuanto queda aún de los esquemas mentales capitalistas en las zonas que se consideran, demasiado alegramente, manumitidas, ha podido y puede dar de sí: la sociedad de consumo, que, como vienen diciendo los sociólogos, si falta hacia que nos lo digan, pues lo estamos experimentando en nuestras propias carnes, es todo lo contrario de la sociedad del bienestar. Resulta, en efecto, que la sociedad de consumo viene a coincidir con el mayor cúmulo de amenazas que jamás se hayan cernido no ya sólo sobre el bienestar del hombre, sino incluso sobre la pervivencia física de la humanidad. Qué digo amenazas; dejando a un lado la espantosa que representa la acumulación cada vez mayor de megatones en los arsenales atómicos, piénsese, no ya en simples amagos, en peligros potenciales, sino en los estragos cumplidos, inventariables, que está produciendo en la actualidad una civilización corriendo frenética, como caballo desbo-

(Pasa a la página 4)

EDITORIAL

Las desventajas políticas del yerno del Caudillo

CRISTOBAL MARTINEZ-BORDIU, marqués de Villaverde, dio una conferencia estos últimos días, en el Colegio de Médicos murciano. Antes de abordar el tema profesional que se había asignado —el trasplante de corazón—, el conferenciante se creyó obligado a explicar por qué se presentó a procurador en las Cortes de su suegro. Y así, dijo: « He dado un paso de servicio a una profesión de la que soy un vocacional, en la que vivo y para la que viviré siempre, mientras mis facultades me lo permitan ».

Que nosotros sepamos, es la segunda vez que el yernísimo hace donación patriótica de su persona. La primera fue, hace casi un año, por el mes de febrero, nada menos que en Guadalajara. Allí hizo pública su intención de consagrarse a la política, si el interés nacional lo precisaba: « La patria encontrará en mí persona un hombre político activo, si la situación lo exige. Y podría ser así, si grupos minoritarios, sin el favor popular, continúan perturbando nuestra paz ».

Pero la patria se calló, haciendo oídos sordos al ofrecimiento de don Cristóbal. Y hasta más de un socarrón, emparejando con idéntico desprecio al suegro y al yerno, se permitió recordar aquellas célebres palabras de Víctor Hugo: « Porque hemos tenido Napoleón el Grande », ¿habremos de tener Napoleón el pequeño »?

La patria se calló, sí, y el marqués, evocando a Lope de Vega, volvió a sus soledades. Y en ellas permaneció hasta la salida del verano. Entonces, con ocasión de tener que renovarse las Cortes caudillescas, anegó a nuestro hombre otra alameda de fervor patriótico. Y se presentó candidato por los Colegios Médicos. Por lo visto, esta vez los entuertos que estaban pidiendo solución, a voz en grito, no tenían carácter típicamente político. Pero los Colegios Médicos, al igual que antes la patria, permanecieron en el mayor mutismo. Y prefirieron a

otro de los candidatos para que los representase en dichos comicios. Un representante menos afortunado que el yerno del Generalísimo: el doctor Quesada. El mismo, precisamente, que, como presidente del Colegio murciano, había de hacer —¿ironías del destino? ¿desagravio piadoso?— la presentación del conferenciante.

Así, pues, por dos veces se ha ofrecido don Cristóbal en aras del interés patrio. El mutismo con que se acogiera su primer aldabonazo no le desalentó, y golpeó de nuevo. Ya lo dijo Nietzsche: La ventaja de tener mala memoria consiste en que se goza muchas veces con las mismas cosas. Y en este sentido nuestro hombre es un gozador impenitente. De más está, para él, la sabia advertencia de San Lucas: « Médico, cúrate a ti mismo ».

Hemos dicho que han sido dos los momentos en que el fervor patriótico se manifestó, arrollador, en el marqués de Villaverde. Confesamos, ahora, nuestro error, porque no fueron dos, sino cuatro. La tercera prueba de alto sacrificio por la patria tuvo lugar cuando cedió en favor del Caudillo el apellido que debía llevar su primogénito. Y la cuarta es de estos días, habiendo ocupado la primera página de toda la prensa del Régimen: la cesión de su hija María del Carmen a mayor gloria de las pretensiones dinásticas de Alfonso de Borbón. Aunque las malas lenguas aseguran que don Cristóbal no ha jugado un papel preponderante en la urdimbre de esta idílica novela erótico-política, sino que el artífice mayor fue doña Carmen, la abuela de la novia.

En todo caso, es una historia que va a tener cola. Y no la que le ponga la desposada, a los acordes de la imprescindible marcha nupcial de Mendelssohn, sino esa otra que, a su manera le va a poner la ex-reina Federica de Grecia, muy alta señora de armas tomar, acudida precipitadamente a Madrid en auxilio de su yerno Juan Carlos.

La dévaluation du dollar

Par Robert Falony

Le président Pompidou a dit et redit, à l'occasion de la réunion des Açores, qu'il n'avait point parlé comme porte-parole de l'Europe. Le moins qu'on puisse dire cependant est qu'il y a représenté un peu plus que la France.

Pour la seconde fois et en face des Etats-Unis cette fois, le président français a paru faire intervenir le « deus ex machina », obtenant la dévaluation du dollar comme il avait « autorisé » l'entrée de la Grande-Bretagne dans le Marché commun après sa rencontre avec M. Heath. Telle est la force des apparences et la puissance de la mise en scène.

Une décision américaine

En fait, on sait que dès la réunion des Dix à Rome, M. Connally avait, pour la première fois, admis que la dévaluation du dollar entraînait désormais dans le domaine des possibilités. En se rendant aux Açores, M. Nixon avait certainement sa lanterne éclairée et son siège fait. Les milieux bancaires américains évoquaient la dévaluation modérée du dollar comme la possibilité réaliste par excellence, et les propos, par exemple, de M. Freeman au nom de la First National Bank de Chicago avaient plus de poids que ceux de parlementaires favorables à l'opération, tels M. Reuss. Tout indique cependant que c'est à une date relativement récente que la décision a été effectivement prise. Le déficit persistant de la balance commerciale américaine y est certainement pour quelque chose : il s'élève à 1.715 millions de dollars pour les neuf premiers mois de l'année et à 821 millions de dollars pour le seul mois d'octobre !

Les déficits de la balance des paiements, balance de base et balance des règlements, officiels, deviennent, eux, astronomiques. Les chiffres qui viennent d'être fournis pour le troisième trimestre, soit un déficit de 12,1 milliards de dollars dans les transactions officielles, avec les sorties de capitaux flottants qui ne cessent de s'amplifier, sont tout à fait significatifs, et même saisissants.

Ce n'est donc pas à Canossa que M. Nixon a été en se rendant aux Açores, et la décision de dévaluer le dollar est « bien américaine ». Elle aura le mérite aux yeux de Washington de stimuler les exportations U.S. tandis que les effets cumulés de la surtaxe de 10 pour cent (pour un temps) et de la réévaluation des principales monnaies européennes et surtout du yen, endigueront mieux les importations de produits étrangers aux Etats-Unis. Les réévaluations « de facto » du mark et du yen d'ailleurs, ont déjà, depuis la mi-août, assuré la transition entre les anciennes parités et les nouvelles.

La guerre commerciale

Le problème de la surtaxe américaine de 10 pour cent sur les importations ne fait pas l'objet d'une allusion directe dans le communiqué commun Nixon-Pompidou des Açores. Aussi, est-ce avec une certaine surprise qu'on a pu prendre connaissance de la déclaration de M. Valéry Giscard d'Estaing (présent aux Açores...) disant, selon A.F.P. : « Il est bien entendu que la surtaxe américaine sur les importations et les autres mesures fiscales en faveur des produits américains disparaîtront au moment même où un réalignement des parités monétaires pourrait intervenir. »

Lui faisant écho à l'autre bout du monde, le ministre japonais des Finances déclarait que la surtaxe pourrait

être « totalement » supprimée dans le cadre d'un accord sur le réalignement des monnaies. (La réévaluation du yen serait de 16 pour cent environ et pourrait intervenir la semaine prochaine.)

Cette « interprétation » a amené Washington à réagir séchement, et à préciser que « l'élimination de la surtaxe fait partie du règlement d'ensemble qui est recherché », ce qui écarte toute idée d'automatisme. Certes, on peut supposer que les négociateurs américains, à la nouvelle réunion des Dix à Washington, qui débute, gardent cette carte dans leur manche pour forcer un peu le taux de la réévaluation des monnaies « adverses ». On peut croire aussi que cet élément est négociable.

Il s'agit de la négociation parallèle qui se poursuit entre la C.E.E. et les Etats-Unis.

Des objectifs inchangés

Pour ceux qui seraient tentés de croire que « L'Europe a gagné » aux Açores, il ya un autre sujet de méditation : la certitude que Washington n'en reviendra pas à la convertibilité-or du dollar. Le thermomètre a été cassé par les dirigeants américains, et la nouvelle parité dollar-or sera fixée arbitrairement.

La dernière dévaluation du dollar par rapport à l'or date de janvier 1934. L'Amérique avait touché le fond de l'abîme, le régime capitaliste était aux abois. La dévaluation de 1934 fut drastique : 40,94 pour cent. Par ailleurs, Roosevelt a sauvé le capitalisme contre lui-même, en lui imposant l'intervention de l'Etat : le « nouveau » capitalisme pouvait se développer.

Cette fois, la dévaluation du dollar sera « faible » : de cinq à huit pour cent selon tous les experts. Il s'agit assurément d'un « geste », d'une « perte de prestige », encore que la politique de Nixon en Asie, qui vient encore de se solder par une faillite éclatante dans le conflit indo-pakistanaï, entraîne pour les U.S.A. des « pertes de prestige » bien pires ! Mais, pour l'essentiel, les objectifs de M. Nixon restent ceux du 15 août :

— Obliger les autres puissances capitalistes à s'incliner devant la suprématie du dollar, maintenu comme monnaie de réserve internationale, à émis-

sion illimitée, non convertible en or.

— Contraindre l'Europe à endosser une plus large part du fardeau des dépenses militaires.

— Maintenir une stabilité relative des prix et des salaires sur le marché intérieur américain, tout en combattant la récession et en empêchant la machine de production capitaliste de ralentir sa marche.

— Permettre aux compagnies U.S. outre-mer de s'autofinancer au maximum sur place, maintenir leurs surprofits dans les pays pauvres producteurs de matières premières.

— Préserver la capacité d'intervention « revue et corrigée » de l'empire américain aux quatre coins de la planète, défendre son rôle de chef de file du système capitaliste international, comme on l'a encore vu dans le golfe du Bengale, où la 7e Flotte est cependant arrivée trop tard si son but était d'empêcher le Bangla-Desh de naître...

Pour concilier tout cela qui est si souvent inconciliable, le président Nixon déploie une diplomatie haletante, des Açores aux Bermudes où il va rencontrer M. Heath, de Pékin à Moscou où il s'efforcera de faire admettre par les deux bureaucraties géantes du monde non capitaliste les grandes lignes d'un « repartage » du monde, en utilisant au mieux de ses intérêts propres l'implacable et sinistre querelle sino-soviétique.

L'Europe solidaire de quoi ?

Il est encore impossible de mesurer, pour l'Europe occidentale, toutes les conséquences du grand réalignement monétaire et commercial en cours. Si l'Europe a résisté aux exigences américaines, c'est avec irrévérence et sans faire véritablement bloc, Allemands et Français, en particulier, se pré-occupant avant tout de ne pas compromettre les objectifs de leur politique économique particulière.

L'année qui s'achève a été tempétueuse pour l'Europe : les parités fixes ont été brisées, la solidarité des Six a été mise à rude épreuve. Il est vrai que ce qu'on appelle la prospérité dépend aussi de la vigueur des échanges commerciaux. Mais l'Europe n'a pas à être solidaire des difficultés du système capitaliste américain, elle ne doit pas accueillir la récession et un chômage massif comme elle accueille le flot des dollars dévalués.

¿ COLONIALISMO ECONOMICO ?

El capital norteamericano capta ramas enteras del sector alimenticio español

Algo parecido sucedió en los laboratorios farmacéuticos

BARCELONA, 17. — « La situación actual del sector farmacéutico está gravemente amenazada, ya que la industria extranjera que antes daba concesiones y licencias a industriales españoles, cuando ha visto el resultado de ese esfuerzo, ha empezado a cancelar aquellas, solicitando autorizaciones de capital extranjero, al ciento por ciento », dice « Acción Sindicalista ».

En un informe del Grupo Sindical de Industrias Químicas se señala que existen actualmente unos 620 laboratorios y que de ellos, 150 abastecen el 93,75 por 100 del mercado. En el mismo informe se incluía un estudio de 70 laboratorios, en los que la participación extranjera en 1964 representaba el 73,9 por 100 del capital social, mientras que en el momento actual asciende al 84,1.

Prensa española

La ayuda americana y la otra ayuda

HE EXPRESADO ya repetidas veces la incertidumbre en que estamos sobre qué tipo de ciudadano español tenemos en almacén para nutrir en su día una normalidad de tipo democrático. Serrano Suñer, en su discurso de Burgos, avanza un paso más y apunta la generalización de un parecer pesimista e inmediato en muchos españoles. « ¿Habremos de resignarnos —dice— a aceptar la idea o el hecho, de nuestra incapacidad, como pueblo, para lo que son capaces otros pueblos de nuestra misma cultura? ».

Creo que un estudio, sin prejuicios, de nuestra verdad psicológica y literaria arrojará un porcentaje de racionalidad, análisis y humanismo superior a la deformación barroca y fanfarrona que el Imperio, como militancia, superpuso a la sencillez estilística del cancionero, el romancero, las crónicas de Indias o los entremeses de Lope de Rueda. Nuestro héroe nacional, el Cid, aparece en el « Poema » hablando claro y « tan mesurado » : adjetivo por cuya adquisición se esforzaron unos cuantos « moderados » del pasado siglo ; desde Jovellanos o Campomanes al duque de la Torre, Maura o Besteiro. El Cid no es un integrista, sino un moderado. No se parece en nada a nuestro vecino Roldán, que siega con un tajo de su espada a veinte moros, como si fuera un tragal. El Cid está casado por la Iglesia y muere en su cama confesándose y haciendo testamento. Roldán muere dando voces y gritos que desde el Pirineo se oían en los

(De José María PEMAN, en "A B C")

LA PESETA

LA GENTE de la calle tiene un concepto bastante exacto del valor de la peseta. No con respecto al oro —metal mítico que, todo lo más, se reduce a las dulces alianzas matrimoniales— ni tampoco respecto a demás monedas, revaluadas o devaluadas. La gente de la calle —y uno es transeúnte como el que más— sabe lo que vale la peseta en relación a lo que con ella puede adquirir. En este sentido, reconocámoslo, la peseta no puede presumir demasiado. Pese a nuestra opulencia en reservas, que nos hace sentirnos, casi, un rey Midas sin oropeles, sabemos que la peseta es una compañía entrañable, a la que guardamos un decidido afecto romántico, pero que pa-

Alpes y saliéndole los sesos, que no debían ser muchos, por una oreja: no se comprende por qué Roldán puede ser abuelo de un país de liberales y parlamentarios, y el Cid abuelo de una promoción de autócratas, dictadores y absolutistas.

Para corregir esa desorientación sobre nosotros mismos y nuestras posibilidades, convendría mucho releer la colección de obrillas, sonrientes y eutrapélicas, que el erudito Paz y Meliá reunió bajo el título de « Sales españolas ». No fue el « Quijote » el único libro que se escribió para moderar caballerías andantes y locuras heroicas.

— O —

Quería usar el librito de Paz y Meliá para esclarecer este episodio en el que los « congresistas » de Washington querían castigar, cercenando su ayuda, a los países que no habían votado las tesis norteamericanas en la cuestión de las dos Chinas. No sabíamos que el Plan Marshall era, en definitiva, una compra de votos. Ni menos que a España se le enumerara como país receptor de « ayuda ». No hay ayuda, hay alquiler. Yo no tengo más que asomarme a las murallas de Cádiz, por el Oeste, y veo casi tocándola con la mano la base de Rota. La rabieta de los congresistas washingtonianos acabará por el desahucio, por falta de pago, de los inquilinos americanos de Rota.

ra ser cotizabile de cualquiera de nuestros mercados —que son los de la carne, frutas, verduras, etc.— precisa unirse a sus compañeras en un número considerablemente nutrido. La peseta no se entrega ya ni como propina. No digamos esas monedas de cincuenta y diez céntimos, que aparecen de vez en vez en nuestros bolsillos, como aparecen las bolas de naftalina; tan inútiles y anacrónicas. Sí; el hombre de la calle sabe bien lo que vale la peseta. Da la casualidad de que la peseta no vale nada si no se aglutina en el duro. Y aun así...

Manuel Pombo Angulo (« La Vanguardia »).

A propósito de la reactivación económica

BARCELONA (OPE). — « Es necesario partir de un humilde reconocimiento de perplejidad antes de aventurar alguna interpretación de lo que está pasando en la economía española —decía José García Abad el 11 de diciembre en « El Europeo »... O mejor dicho de lo que está pasando. ¿Hay o no hay reactivación? Desde hace

un año estamos dando vueltas y más vueltas a este interrogante. Cada dos o tres días surge la voz corporativa de una Cámara de Comercio, de un Consejo de Empresarios, de una agrupación sectorial con el parte de la coyuntura. El diagnóstico es conocido : « No se observa reactivación, expectativas pesimistas, alzas de costes, debilidad de la demanda... » Entretanto, los ministros van haciendo declaraciones desbordantes de optimismo : « La reactivación está muy clara y lo estará cada vez más ». « Hay reactivación, aunque no la suficiente... »

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

Noticias de España

Prosigue conflicto laboral en "Electrónica Jossa"

Rubí 16. — Continúa el conflicto laboral en la empresa « Electrónica Jossa », de Rubí, después de la reunión celebrada ayer por la tarde.

Los 1.800 obreros de la citada empresa fueron sancionados con suspensión de empleo hasta el próximo lunes como consecuencia del paro total efectuado anteayer, en solidaridad con un compañero que había sido despedido el día anterior.

Anteayer hubo una reunión entre representantes de los trabajadores y los de la empresa. Esta anunció que mantenía firme la decisión de despedir al obrero en cuestión y que además despediría a otros ochenta.

Cifra.

Aumenta el paro laboral

MADRID. — Continúa aumentando el paro laboral, y al finalizar el mes de noviembre el total estimado ascendía a 254.240 personas, cifra que supone un aumento de más de 34.000 sobre el estimado al finalizar el mes de septiembre, y unas 50.000 más que al finalizar el año 1970.

El paro registrado al finalizar noviembre es de 200.014 personas, cifra que supone un aumento de 13.000 sobre el paro registrado a finales del mes de septiembre.

Las provincias más afectadas por el paro son Madrid con 30.332 parados; Barcelona, 26.087; Málaga, 19.806; Sevilla, 18.000; Zaragoza, 14.756; Cádiz, 13.432; Córdoba, 10.900; Jaén, 10.130; y Valencia, 9.020.

Los sectores más afectados por el paro son la construcción, con 78.010 parados; industria, con 80.364; y agricultura, con 58.716. El sector menos afectado es el servicio, con 37.150.

El aumento del paro en los dos últimos meses ha registrado una media de crecimiento alrededor de las 5.000 personas afectadas. (Logos).

Los rusos pululan en las Islas Canarias

CARACAS (OPE). — El diario « El Universal », de esta capital, publicó el 19 de noviembre un artículo de Fento Wheeler, de la Associated Press, que decía, entre otras muchas cosas, lo que sigue:

« No hace muchos años el general Francisco Franco envió tropas españolas a combatir contra los soviéticos en la Segunda Guerra Mundial, pero actualmente se está oyendo un fuerte rumor de que los rusos están desembarcando en estas islas y se confunden con las multitudes, distinguiéndose sólo por sus acostumbradas camisas blancas y las bolsas que siempre llevan para cargar las compras.

De acuerdo con estimaciones privadas, antes de que finalice este año más de 84.000 soviéticos, en su mayoría marinos, habrán pasado por los puertos canarios de las Palmas y de Santa Cruz de Tenerife.

El año pasado, 99 barcos soviéticos tocaron suelo español, la mayoría de ellos en las Islas Canarias. También recientemente, barcos rusos han visitado puertos españoles en el Mediterráneo ».

Atentado contra una librería, en Santander

SANTANDER, 15. — Unos desconocidos han atentado contra la librería « Hispano Argentina », situada en la calle de Hernán Cortés, de esta ciudad.

Los asaltantes, que efectuaron destrozos por valor de 15.000 pesetas, se llevaron del escaparate un libro de poemas de Pablo Neruda, premio Nobel de Literatura. — Cifra.

Han sido suspendidas las clases en cuatro Facultades de Madrid

A CAUSA DE LOS ÚLTIMOS INCIDENTES ESTUDIANTILES

MADRID, 16. — Debido a los incidentes del día anterior aparecieron hoy cerradas las Facultades de Filosofía y Letras, Derecho, Económicas y Políticas. En la puerta de cada una había una nota del Decanato en la que se podía leer que por orden de la autoridad superior quedaban suspendidas todas las actividades docentes hasta nuevo aviso, y que solamente se abrirán para que puedan celebrarse los exámenes ya convocados.

Quedan abiertas sólo Ciencias y Medicina. En Medicina, que continúa en paro total, ha salido otra nota del Decanato amonestando a los alumnos para que vuelvan a la normalidad académica. Ciencias sigue en huelga parcial.

Cierre de más Facultades en Bilbao

BILBAO, 16. — Esta mañana han cerrado sus puertas las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras de la Universidad de Deusto, que dirige la Compañía de Jesús. Los estudiantes de dichas Facultades que acudieron hoy a clase tuvieron que volver a sus casas al negarles el paso en las puertas.

Hasta el momento no se ha facilitado ninguna nota por parte del Rectorado de la Universidad explicando las causas del cierre. — Europa Press.

Posible absorción de la fábrica "Laminadora del Sur"

SUS OBREROS ESTAN SIN COBRAR DESDE COMIENZOS DE NOVIEMBRE

SEVILLA, 16. (CIFRA). — La empresa metalúrgica « Laminadora del Sur, S.A. » puede ser absorbida por un grupo financiero, debido a las dificultades económicas por las que atraviesa.

Dicha empresa, según se señala en fuentes laborales, ha solicitado autorización para cancelar la relación con sus empleados durante un plazo de seis meses. Añaden dichas fuentes que unos 200 trabajadores se hallan sin percibir sus salarios desde día 5 de noviembre.

INCIDENTES en la Universidad de MADRID

EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA

En el bar de Filosofía un

contingente importante de estudiantes había colocado una bandera republicana y unos cuantos carteles, ante los que se habían puesto a hacer guardia en espera de que llegaran los « Guerrilleros de Cristo Rey ». Estaban preparados con botellas, vasos y sillas. En esta situación apareció un agente de la Brigada Política Social acompañado de unos cuantos policías armados y retiró la bandera y los carteles. Los estudiantes se abalanzaron sobre él, le golpearon violentamente y le dejaron medio ensangrentado.

Los agentes de la Policía Armada, al intentar intervenir, fueron también atacados, debiendo retirarse y abandonar algunos cascos y porras, de los que se apoderaron los estudiantes.

Refugiados los policías en un aula, se mantuvieron allí hasta la llegada de grandes refuerzos.

En la Facultad a que nos estamos refiriendo aparecieron también numerosos impresos firmados con las siglas A.U.N. en los que este grupo se atribuía la retirada de la bandera republicana que el día anterior apareció en Derecho. « No somos guerrilleros ni chulos — decían los impresos —, pero no permitiremos que los escenarios marxistas ensucien con trapos tricolores la Universidad ni que ataquen valores trascendentes ». Añadían que cuatro de sus miembros habían hecho retroceder a cuarenta estudiantes de la F.U.D.E. la organización izquierdista.

LOS INCIDENTES EN DERECHO

En la Facultad de Derecho, los enfrentamientos se iniciaron cuando los estudiantes intentaron celebrar una asamblea que no había sido autorizada, para tratar de los sucesos del día anterior. Al aparecer una bandera republicana, hicieron también su aparición unos cien jóvenes de los conocidos como « guerrilleros », lo que originó un violento choque, en el que estos últimos llevaron la peor parte. La llegada de un numeroso grupo de estudiantes de Políticas hizo aún más violenta la situación, hasta que finalmente la Policía Armada dio una carga general que obligó a los contendientes a refugiarse en el Paraninfo.

LETRAS DE LUTO

A los cincuenta y cuatro años de edad, falleció el día 13 de noviembre último, víctima de una hemorragia cerebral, nuestro querido compañero y amigo Rafael Mateu. La noticia de esta gran desgracia nos sorprendió tanto, que no queríamos aceptar la triste realidad; nos parecía imposible, habíamos estado con él poco antes y nada hacía sospechar que a los pocos días nos dejaría para siempre.

Rafael Mateu tan democrata, sencillo y bueno que la práctica del bien suponía, para él una necesidad. En su alma generosa y noble no cabía más que el amor.

Militó en nuestras ideas desde muy joven, y al terminar nuestra guerra, en la cual luchó admirablemente, pasó al exilio donde conoció los campos de concentración, manteniéndose en la adversidad con la dignidad que siempre le caracterizó.

El entierro, que fue civil, se desarrolló en la más estricta intimidad. Reciban su esposa, hijo, padre y hermanos nuestro más sentido pésame.

Que descanse en paz.

B. SIMO.

COMERCIO FRANQUISTA CON LOS PAISES DEL ESTE

MADRID. — Yugoslavia, con mil ciento noventa y dos millones de pesetas, es el primer comprador de productos españoles entre los países del Este europeo, a lo largo de los once primeros meses del año actual, según los datos facilitados por la dirección general de aduanas.

El primer suministrador ha sido Polonia, que envió a España productos por un valor total de mil trescientos cincuenta y un millones de pesetas en el mismo periodo.

SIGUEN MANIFESTANDOSE LOS "GUERRILLEROS DE CRISTO - REY"

SANTANDER, 22. — Varios edificios de la ciudad, así como algunos templos religiosos, han aparecido, hoy, con letreros en pintura negra aludiendo agresivamente a monseñor Cirarda — hasta ahora obispo de la diócesis, que pasa a la sede de Córdoba — y a los llamados « curas progresistas ». En el barrio pesquero, los letreros están firmados con las iniciales « L G C ».

Esto ha tenido lugar a los pocos días del asalto cometido contra una céntrica librería de la capital montañesa, en uno de cuyos escaparates se exponían obras del poeta chileno Pablo Neruda, reciente Premio Nobel de Literatura.

MALA COSECHA DE VINO

MADRID, 21. — La pasada cosecha de vino puede considerarse como una de las peores habidas en los últimos años. La producción de vino nuevo, en 1971, se estima en unos veinte millones de hectolitros, lo que representa una de las cotas más bajas. Para hallar una cifra parecida, habría que remontarse a 1961.

LA ASOCIACION DE LA PRENSA MADRILEÑA SE OCUPA DEL DIARIO "MADRID"

MADRID, 21. — Se ha celebrado, esta tarde, la asamblea extraordinaria de la Asociación de la Prensa, con asistencia de alrededor de trescientos socios.

En relación con el problema del diario « Madrid » los acuerdos han sido:

Primero. — La junta general de la Asociación de la Prensa de Madrid, convocada con carácter extraordinario, apoya con absoluta unanimidad el deseo de todos los redactores, personal y lectores del diario « Madrid » de que el periódico reanude su publicación con la máxima urgencia posible.

Segundo. — Solicitar de la Administración que, sin perjuicio de mantener la aplicación de las leyes y reglamentos, y en espera del fallo final del Tribunal Supremo, se encuentre alguna fórmula legal para que reanude inmediatamente la publicación y recabar de la empresa propietaria en tanto se resuelvan sus problemas internos de tipo accionarial, facilite

en todo lo posible esta solución.

Que se siga estudiando por los organismos que están en ello implicados la reaparición bajo la forma de una sociedad anónima laboral o de una empresa de cualquier tipo mercantil, dentro de la Ley de Prensa, haciendo constar que en este caso está más que nunca implicada la participación y presencia directa de todo el personal de « Madrid » en la gestión económica hasta que se encuentre la solución final.

Tercero. — Ofrecimiento de la Asociación de la Prensa de Madrid de colaborar con todos los medios técnicos, o de cualquier orden que le sean permitidos por los reglamentos, a que esta solución sea viable.

POLITICA DEL REGIMEN

Estímulos fiscales para los capitalistas. Y a los trabajadores... ¡que los parta un rayo!

MADRID, 22. — « La reciente aparición del decreto de apoyo fiscal a la inversión es prueba de una voluntad de poner al servicio de la inversión privada las técnicas más estimulantes de que dispone la política fiscal », ha dicho el secretario general técnico del Ministerio de Hacienda, don Francisco Fernández Ordóñez, en la conferencia que ha pronunciado en la Asociación para el Progreso de la Dirección.

Señaló que la nueva desgravación española tiene como característica esencial la de venir a coexistir con el régimen legal vigente, reforzando así la eficacia de los mecanismos actuales de protección fiscal a la inversión.

Entre otras características de dicha desgravación destacó las siguientes:

- La deducción se efectúa en función de los pagos que se vayan realizando, con lo que se amplía para los casos de compra de bienes a plazos la posibilidad de extender la deducción durante muchos años.
- La desgravación no exige, a diferencia del sistema norteamericano, un tiempo de duración mínimo para los bienes; cualquier clase de bienes de inversión comprendidos en el artículo 2 dan derecho a la misma.
- Existe libertad absoluta de enajenar los bienes a partir de los tres años, o antes si se autoriza por el Ministerio de Hacienda.
- No se establecen discriminaciones respecto al tipo de desgravación en función de la clase de los bienes adquiridos, con lo que se elimina una cierta complicación administrativa.
- No hay límites mínimos para la cuantía de la inversión requerida, sino versión requerida, sino ra cualquiera que sea su volumen.
- No hay límites de ninguna clase en cuanto a la cuantía de la desgravación que puede llegar incluso a eliminar la obligación del pago del impuesto.

El obstáculo

EL SOCIALISMO, nuestra doctrina, busca el progreso humano. Nos oponemos al capitalismo porque éste pone ya barreras al progreso, no sólo por las injusticias que engendra a partir del sistema de la propiedad privada.

El sistema capitalista, aparte de los desperdicios excesivos que tiene, mide la demanda social por la existente en el

mercado, lo que le conduce a crear en ciertos dominios rentables, mientras abandona otros necesarios. Así tenemos hoy, en la sociedad llamada de consumo, muchos artículos impuestos por una publicidad desmesurada, en perjuicio de la educación, de la lucha contra la contaminación, de la mejora

(Pasa a la página 4)

Prensa franquista

MILITARES PROFESIONALES

ES CORRIENTE en nuestro país, cuando se habla de perspectivas de futuro, preguntar y preguntarse: ¿Qué piensan, qué hacen los militares? Esta es una manera de formularse el interrogante acerca de una posible reincidencia de los profesionales de las armas en la intervención política. Otra forma de expresarla consiste en decir: ¿Qué hace, qué piensa el Ejército? Para saber esto, para atisbar en la posible actitud futura de nuestros militares profesionales ante la configuración futura de España, bueno será profundizar un poco en cómo son estos soldados de profesión, cómo sienten y cómo piensan y cómo, en definitiva, integran esa institución que es, sin duda, en el plano temporal, la más sólida, tradicional y compacta de nuestro marco nacional.

Los Ejércitos de España participan, casi exactamente, del hecho social de que un 60 por 100 aproximadamente de sus cuadros profesionales están por debajo de los cuarenta años y todos ellos o casi todos en los empleos de capitán y teniente. Aproximadamente el 70 por 100 no han hecho la guerra civil, integrando una media de 25 a 30 promociones de jefes y oficiales de las tres Fuerzas Armadas que ocupan puestos en los escalafones profesionales que alcanzan hasta los empleos de teniente coronel o capitán de fragata. Teniendo en cuenta que las edades de cese en el mando de armas, en los empleos de teniente coronel y coronel, máxima cota que suele alcanzar la inmensa mayoría de nuestros militares profesionales, está fijada en los cincuenta y ocho y sesenta años, respectivamente, y que la edad media de los que hicieron la guerra está actualmente entre los cincuenta y los cincuenta y cinco años es fácil deducir que en muy corto plazo de cinco a diez años, los cuadros de mando de nuestros Ejércitos estarán compuestos, en su totalidad, por jefes y oficiales que no participaron en la Contienda de Liberación.

¿Quiere esto decir que tales datos estadísticos implican o pueden implicar un cambio de actitud o de postura de este Ejército nuevo con respecto al Régimen del 18 de Julio, nacido en la guerra civil? Rotundamente, no. Nuestros jóvenes soldados han recogido íntegro el testigo de quienes les precedieron y se consideran orgullosos depositarios del espíritu de aquel Ejército de 1936 que hizo posible la salvación de la Patria y la creación de un nuevo ordenamiento institucional que piensan es preciso apoyar y proteger a toda costa. Otra cosa es que algunas instituciones necesiten completarse y cómo hayan de hacerlo. En ello, también rotundamente, no desean intervenir en manera alguna, pero si se mantiene en alerta centinela para que el perfeccionamiento institucional se haga, en cualquier caso, dentro de las normas establecidas por el Régimen. Vigilancia atenta sí, pero desde fuera. El militar de hoy se muestra encantando del alejamiento de las Fuerzas Armadas, a título colectivo, del quehacer político y del papel que los Ejércitos deben sentir por un poder civil fuerte, justo y representativo. Nuestros jóvenes soldados se indignan cuando los aficionados al politiquero les preguntan si ante hipotéticas situaciones el Ejército las toleraría o se movería.

Nuestro soldado de hoy desea ser, políticamente, un ciu-

dadano más, integrado en una institución que, por detentar el uso de la fuerza, tiene la sagrada misión de proteger a las demás y constituir el último baluarte para imponer, si se hiciera necesario, el acatamiento y el respeto a las Leyes Fundamentales.

Piensa que el intervencionismo, en el devenir político español, de los militares profesionales, obligado intervencionismo en todos los casos de nuestra Historia por dejación, incapacidad o impotencia del poder civil, ha sido rebasado y clausurado para siempre, precisamente por un Soldado profesional, el Generalísimo Franco, que ha creado ese poder civil fuerte, justo y representativo.

Hay dos cosas que a nuestros militares les gustaría que dadas claras en la mente de todos los españoles. La primera viene determinada por la diferencia existente entre Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden Público. Estas últimas, que merecen el máximo respeto frente a la sostenida actividad ácrata y marxista y que se nutren, en parte, en sus cuadros de mando por oficiales del Ejército de Tierra, tienen por misión el velar por el mantenimiento del orden necesario para la convivencia dentro del ordenamiento legal vigente con medios duros, necesariamente duros, en ocasiones, pero no definitivos. Padecen, por decirlo así, la agitación y la subversión dentro de una limitada actividad represiva en el marco de la más estricta humanidad, conteniéndola y anulándola.

Las Fuerzas Armadas tienen la misión fundamental de defender el ordenamiento institucional vigente. Esto es lo esencial, que nada tiene que ver con el esporádico enfrentamiento, con el ordenamiento legal. Recientemente lo ha expresado muy claramente el comandante en jefe del Ejército chileno con motivo de la declaración del estado de emergencia en aquel país: « Cuando el Ejército sale a la calle es para matar ». Cierto, con el Ejército no se bromea, porque su misión es defender lo esencial; ello justifica por sí mismo la máxima dureza en su acción, hasta el extremo de dar muerte. Por esto, ante tan seria perspectiva, nadie tiene derecho a esperar que cada tres por dos, para restaurar o mantener este o aquel privilegio minoritario, el Ejército se va a mover en beneficio de grupos o de sectores de la Nación. Basta, pues, de especular alrededor de la posible acción del Ejército a favor o en contra de este grupo o aquella tendencia, dentro del marco del Régimen, mientras éste sea respetado « ad integrum » ese gran mundo que es el Ejército seguirá callando y contemplando desde fuera el desarrollo político del país.

La segunda cosa que a nuestros soldados de hoy no les gusta demasiado es su denominación de funcionarios del Estado. Bien que tal denominación se haya establecido a escala administrativa y a efectos remunerativos, pero aquí comienza y acaba la participación del soldado en la aceptación de funcionarios del Estado. Por supuesto, no significa tal repulsa el menor desdoro a la categoría de funcionario de la Administración, fundamental y decisiva en la vida nacional. Significa, simplemente, que la actividad de soldados y funcionarios es radicalmente distinta. El funcionario ve enmarcada su actividad, en beneficio de la comunidad, por límites muy concretos: una jornada laboral

perfectamente delimitada y un rendimiento predeterminado con arreglo a su cualificación.

El soldado, por el contrario, no tiene límites ni derechos a esgrimir frente a cualquier actividad que se le exija. No tiene jornada laboral de duración estricta: lo mismo podemos encontrar soldados profesionales encuadrados en organismos o dependencias de la Administración militar con una jornada laboral análoga, nunca inferior, a la de la Administración civil, que soldados con dedicación plena y continua en unidades armadas. En uno y otro caso las jornadas o períodos de servicio no son nunca computables a efectos, digamos, de permanencia laboral. El soldado jamás podrá, ni querrá, remanentarse por rendimientos o permanencias también suplementarias. Su deber, sus obligaciones, están siempre en función de las necesidades del servicio, que son siempre lo primero y ante ellas no hay posibilidad, por su parte, de alegar derecho alguno a este horario, permanencia o vacaciones. Quizá le fuera mejor al soldado la denominación de funcionario de la Nación. El Ejército, al que pertenece, está al servicio del Estado solamente en tanto que éste personifique las esencias de la Nación de una forma justa, moral y legal.

Por último, podría afirmarse que nuestros militares, como los del resto del mundo quizá, se encuentran un tanto desplazados en el mundo de hoy. Si la lógica consecuencia del mismo carácter o esencia de la vocación militar que determina al hombre a abrazar una profesión en la que ha de forjarse una vida de austeridad y sacrificio que puede y debe ser hoy la escuela de la gloria y mañana el camino del heroísmo. Se sublima, se salta el arroyo como cima de una escala de valores mientras tanto el soldado profesión contempla cómo el heroísmo, como aspiración suprema, es sustituido en las preferencias de los demás por exaltación del triunfo material y la popularidad. El héroe soldado de otros tiempos ha sido suplido en las preferencias de la gente por el financiero sagaz, el técnico eficaz y el triunfador material. La admiración del ciudadano de consumo se ha ido tras el dinero y la eficacia, abandonando el heroísmo. El soldado, el militar profesional, sigue sabiendo, no obstante, que por muy necesaria que sea la tecnología el hombre siempre dirá la última palabra, y de ahí que no se deje deslumbrar por el sueldo de la técnica y siga siendo, en definitiva, un romántico.

Manuel MONZON.

(De « Arriba », 14-12-1971).

U. G. T.

GRUPO DEL SENA

Por la presente se pone en conocimiento de todos los militantes que el sábado 15 de enero de 1972, en nuestro domicilio social, a las 5 de la tarde, en segunda convocatoria, tendrá lugar la asamblea general ordinaria correspondiente al cuarto trimestre del año 1971.

Por la importancia de los asuntos a tratar, rogamos puntual asistencia.

El Comité.

El obstáculo

(Viene de la página 3)

de los transportes colectivos, de la creación de alojamientos decentes, de los abastecimientos de centros culturales y de diversión, de la transformación de servicios administrativos relacionados con el público y, en general, de cuanto se vincula con las condiciones de la existencia.

El sistema capitalista, en las sociedades adelantadas, logró multiplicar eficazmente los productos puestos a disposición de los consumidores; pero hoy ya es incapaz de responder a los menesteres. En los países atrasados, en aquellos que se encuentran camino de desarrollo, la iniciativa privada capitalista ya no sirve para industrializar el país, por el motivo de que para ello es indispensable el previo florecimiento del sector agrícola. La industrialización requiere un aumento rápido de la demanda de la población rural que allí es preponderante. A falta de ahorros, las inversiones tienen que hacerlas el Estado, encargado de las tareas de planificación, ya que la economía del mercado no impulsa el crecimiento económico.

El interés material pide el aumento de las fuerzas productivas. La clase progresista, en este caso el proletariado, las desea y favorece; la clase dirigente, la burguesía, que primero las favoreció, llega un momento que, en el marco de su sistema económico, los crecimientos son imposibles; frena en lugar de impulsarlas. Lo mismo que la revolución burguesa puso fin a las sujeciones feudales, la revolución proletaria terminará con las trabas capitalistas.

Otras instituciones, mejor adaptadas, nuevas formas de propiedad, permitirán a las fuerzas productivas desarrollarse. La clase oprimida, cuyo interés pide nuevas instituciones está de acuerdo con el progre-

so. Es inútil invocar un ideal; es el interés general que coincide con el interés de una clase. El interés general de la humanidad no tolera restricción alguna de las fuerzas productivas; exige, al contrario, la expansión permanente; de otra manera, la humanidad no podría aumentar su nivel de vida, se empobrecería. Es un peligro que no acepta correr; por egoísmo, ya que no por entusiasmo, hará todo para asegurar el desarrollo del progreso productivo. Esto quiere decir que la clase progresista es la que tiene las llaves del progreso. Así el interés material concreto lleva al buen ideal y al progreso con la forma del socialismo. Es porque el hombre es materialista y egoísta por lo que desembocaremos en el socialismo.

El progreso es la ley histórica de la humanidad, puesto que el egísmo materialista obliga al hombre a ser progresista. Se puede lamentar que los hombres no actúen de acuerdo con ideales, que obren según sus intereses; pero al menos se puede confiar en su egoísmo. La clase progresista triunfará como ocurrió en el pasado. Es más numerosa que la clase dominante y tiene en sus manos las palancas de la vida social antes de tomar el poder. Poco a poco se hará consciente de su fuerza y obrará en consecuencia; allí en donde la marcha es más lenta, se procurará activarla, suministrando mejor información sobre el proceso histórico en cuestión. Incluso si la clase oprimida, es decir, la clase obrera, permanece irresoluta, la gestión de la clase dirigente, los capitalistas, en contradicción con las fuerzas productivas, terminará por crear un estado de cosas tal que ya no podrá ofrecer a los trabajadores las condiciones de una vida miserable y sonará la hora de la revolución proletaria.

C.

Aparición

El huesped llegado de Moscú

(Viene de la página 1)

ses, estaba escribiendo un libro que no habría dejado de tener interés en el proceso histórico de la guerra de España.

En cuestión de murales Enrique Lister debe ser una autoridad, no de otra manera puede explicarse que haya hecho un recorrido tan largo como el que ha llevado a cabo al desplazarse de Moscú a Méjico para hacer acto de presencia en la inauguración del Polyforum. Por supuesto que pasó inadvertido en dicho acto, pero otro habría de representarse en que fuera primera y única figura.

El caso es que Enrique Lister, con la frescura propia de las ricas lechugas que se producen en las fértiles tierras de la vega sevillana, una buena noche apareció en las pantallas de la televisión mejicana. Una entrevista corta, preparada de antemano. El periodista (había que ir rápidamente al grano) le preguntó qué opinaba con respecto a las relaciones comerciales entre Moscú y Madrid; la presencia de barcos pesqueros rusos en mares españoles; en vía de carbón de Polonia a la Península Ibérica cuando los mineros asturianos se encuentran en huelga; y si de todo eso podía inferirse una pronta

apertura de relaciones diplomáticas entre los Gobiernos de España y Rusia.

Y aquí está la declaración de Enrique Lister, que, dicho sea de paso, se expresa mitad y mitad, mezclando el sugestivo encanto de la pronunciación sevillana con algo que debe ser parte del moscovita. Enrique Lister, afrontando de lleno la cuestión política planteada por el periodista, dijo: « Las diferencias ideológicas que puedan existir entre dos pueblos diametralmente separados por causa de las mismas no deben ser excluyentes para que los Gobiernos de uno y otro no guarden relaciones de cordial inteligencia entre ambos ».

Mayor desfachatez no cabe. Tampoco un mayor grado de cinismo. Claro que a nosotros no nos ha impresionado. Estamos acostumbrados a los diversos estilos comunistas en materia de proceder.

Bueno será, sin embargo, que quienes todavía creen en la posibilidad de cualquier trato o contrato con los Lister o Carrillo que conocemos, abandonen semejante idea. El socialismo y la clase obrera saldrán ganando con ello. Y sobre todo España, que también ha de contar mucho para nosotros.

ANVA el mundo

Carta de Año Nuevo

¡FELIZ AÑO NUEVO, amigos, compañeros, españoles! Como estoy seguro de llegar, entre las prisas del vivir y el vivir con prisa, a varias docenas de cartas y tarjetas por escribir entre las Navidades y el Primero de Año, me permito desearos a todos, con letras de imprenta, salud, alegría, socialismo —algo tan claro y tan por aprender, y sobre todo, por encarnar en buenas evidencias y potentes realidades—, y muy en lo alto, condición de nuestra esperanza, libertad, libertad y libertad, para discutir y definir juntos, por fin, un vivir común entre todos los españoles. Que no habrá nada tan nuevo para los españoles como aprender a compartir juntos la tierra, el sol, los mares que rodean nuestra península.

—O—

En la prensa de dos días, anoto que tres abogados de Barcelona, defensores de ocho obreros de la fábrica de automóviles SEAT encarcelados por « actividades subversivas », han sido también encarcelados, en la incapacidad de pagar las fuertes multas, que les habían sido aseptadas.

En el reino de F. F. todo lo que no es conformista es subversivo: el diario « Madrid » ha desaparecido; como el nuevo director de « Cuadernos para el Diálogo » no puede obtener su carta de periodista convertida por el régimen en cartilla de prostitución; como « Triunfo » ha estado suspendido cuatro meses. El defender a un acusado político convierte al abogado en culpable; la asistencia a un herido es complicidad para el médico; la caridad cristiana crimen de « orden público ». Y, a la vez, leo que en una zanja cerca de Dacca los guerrilleros de Bengala y las tropas indias han encontrado, al lado de un campo, más de un centenar de víctimas de la dictadura militar pakistani, médicos, profesores, maestros, cuadros de un pueblo que debe ser libre en esa tierra pobre y trágica, y que se ha soñado con dejar sin dirigentes, como el franquismo soñó, hace poco más de treinta años, con extirpar de España, de padres a hijos, hasta el último « rojo »... « Deben de haber centenares, incluso millares de otros muertos », escriben algunos correspondientes.

Para los guerrilleros ha llegado la hora de lo que algunos llamaban « la segunda vuelta »; en todo caso la hora en que el miedo cambia de campo, la hora de los cuervos, la hora de la venganza.

El régimen más ciego que hemos conocido, los nuevos ricos del « Desarrollo », los turrones y los pavos navideños, los juguetes del Día de Reyes, los autos relucientes bajo las iluminaciones del centro de las ciudades, pueden llevarnos, sin un verdadero despertar español, a las realidades de Europa y el mundo, al mundo lleno de relámpagos que ilumina del odio y tormentas de todas las hambres el curso del Ganges hasta que se esparce al desembocar

en el golfo de Bengala, a la vista del portaviones americano que llega —tarde— y los buques soviéticos que se acercan. Como esos sabios pesqueros llenos de trucos electrónicos...

Todo en España está mejor preparado para la llegada de los cocodrilos y los cuervos que para las armonías de la paz...

—O—

Sueño despierto que, en un cambio de régimen, lo mejor sería dejar irse por las fronteras abiertas, con poco equipaje y sin ningún dinero, a todos los que sintieran profundamente la necesidad de irse, y serán menos que los que tengan verdaderamente necesidad de aprender a vivir por los caminos de África, América y Europa —por orden alfabético—. Trabajando en Europa, en largo destierro, aprenderán un poco de lo mucho que hemos aprendido: a ser obreros, campesinos, empleados; a ser el extranjero de poca monta que habla mal o nada; que otros pueblos saben vivir entre sindicatos y partidos, respetando poco o mucho las maneras de comprender de unos y otros; que el ser importantes, recomendados, dominadores, en nombre de la guerra más ignominiosa que hemos conocido, se acabó por fin... Serán los « gusanos », según la terminología cubana, de una nueva España que les quedará abierta en cuando aprendan de verdad que hay que vivir, en la libertad, del trabajo de cada día...

—O—

Queda poco más de un cuarto de siglo antes del año 2000, y los problemas de los hombres son cada vez más problemas de todos los hombres; las soluciones, a la vez, más difíciles de encontrar y más urgentes. Un profesor alemán, el profesor Georg Picht, « el hombre que tira la señal de alarma » como consejero en futurología del gobierno de Willy Brandt, ha consagrado lo esencial de su investigación al establecimiento de un « catálogo de las urgencias del siglo veinte ». Un mundo en el que la población habrá doblado antes de treinta años plantea problemas vitales que, si no son tomados a cargo de los hombres de nuestro tiempo, harán explotar nuestra civilización, y hasta el planeta.

Otro día iremos al encuentro y al catálogo de estos problemas, que no nos son desconocidos. Hoy, españoles, nuestro imperativo es recobrar la responsabilidad de nuestro país, que es demasiado grave para ser confiada a militares, y tecnócratas, a Opus Dei y banqueros, al capital financiero americano o a sus cómplices españoles. Será pronto la hora de España, con la insostenible alternativa de no oír la sonar ya nunca por los siglos de los siglos.

A. B.

Se aplaza el ocaso político de Ulbricht

Pero la piel del león hace tiempo fue repartida

SON MUCHOS los que habían pensado que el viejo revolucionario Walter Ulbricht se había hundido ya del todo en el ocaso político. En mayo hubo de renunciar a la jefatura del partido —el SED— y un mes después era relevado en la presidencia del « Consejo Nacional de Defensa » por su sucesor en el primer cargo, Erich Honecker.

Todo parecía, pues, indicar que era cuestión de tiempo —dada su avanzada edad y delicado estado de salud— el que Ulbricht dejase igualmente su tercer y último alto cargo: la presidencia del Consejo de Estado.

El momento más adecuado para desprenderse definitivamente de Ulbricht parecían ser las nuevas elecciones a la presidencia del Consejo de Estado. Lógicamente hubo de subir a la palestra, pero esta vez no como un león lleno de vitalidad y de poderosa garra, sino lo contrario, débil y apagado, marcado aún por la enfermedad, sin apenas poder dar lectura a su discurso.

Su ocaso definitivo, su total desaparición de la escena política, se aplazó una vez más. Mas todos los que asistían a la sesión se dieron perfectamente cuenta de que ya hace tiempo que se hizo el reparto de la piel del león. Puede que fuese auténtico y sincero el prolongado aplauso que dispensaron los diputados al reelegido presidente del Consejo de Estado, y lo mismo cabe decir de los buenos votos expresados por el presidente de la cámara, el cual deseó a Ulbricht « mucha fuerza creadora y muchos años de buena salud »; pero esto no cambia nada el hecho de que en Berlín Este se han tomado ya medidas desde hace mucho tiempo para el caso de que Ulbricht no pueda seguir desempeñando su cargo por razones de salud o porque le llegue la hora de la muerte.

En ese caso —tales son los rumores que circulan en medios de funcionarios germano-orientales— el jefe del Gobierno Willi Stoph asumiría la presidencia del Consejo de Estado, manteniendo al mismo tiempo algunas otras funciones de su anterior competencia.

Como sucesor en el cargo de presidente del Consejo de ministros (jefe de gobierno) se habla de Horst Sindermann, hasta ahora vicepresidente.

cho constatado por los expertos demoscópicos de la R.D.A.: la popularidad de Ulbricht en la Alemania del Este es mayor que nunca.

Las razones son sencillas: El rumbo de Honecker es considerado entre la población como « duro », más duro al menos que el que evocan hoy día en el recuerdo los años bajo el activo Ulbricht. Este es el gran artífice del Estado y el sabio padre. No hay que olvidar que, durante su era, la propaganda no cesó en presentarlo como figura eminentemente « humana » y « paternal ».

De buen o mal agrado, el nuevo jefe del S.E.D. Honecker hubo de proponer nuevamente a la Cámara Popular al viejo líder para la presidencia del Consejo de Estado. Lógicamente hubo de subir a la palestra, pero esta vez no como un león lleno de vitalidad y de poderosa garra, sino lo contrario, débil y apagado, marcado aún por la enfermedad, sin apenas poder dar lectura a su discurso.

Su ocaso definitivo, su total desaparición de la escena política, se aplazó una vez más. Mas todos los que asistían a la sesión se dieron perfectamente cuenta de que ya hace tiempo que se hizo el reparto de la piel del león.

Puede que fuese auténtico y sincero el prolongado aplauso que dispensaron los diputados al reelegido presidente del Consejo de Estado, y lo mismo cabe decir de los buenos votos expresados por el presidente de la cámara, el cual deseó a Ulbricht « mucha fuerza creadora y muchos años de buena salud »; pero esto no cambia nada el hecho de que en Berlín Este se han tomado ya medidas desde hace mucho tiempo para el caso de que Ulbricht no pueda seguir desempeñando su cargo por razones de salud o porque le llegue la hora de la muerte.

En ese caso —tales son los rumores que circulan en medios de funcionarios germano-orientales— el jefe del Gobierno Willi Stoph asumiría la presidencia del Consejo de Estado, manteniendo al mismo tiempo algunas otras funciones de su anterior competencia.

Como sucesor en el cargo de presidente del Consejo de ministros (jefe de gobierno) se habla de Horst Sindermann, hasta ahora vicepresidente.

Quedaría, pues, formada una troica (Stoph, Sindermann y Honecker) en la que se desplazaría el peso específico político. No solamente porque Honecker es a la vez presidente del Consejo Nacional de Defensa y jefe del partido, sino porque entre éste y Sindermann existe una estrecha amistad nacida en los años en los que colaboraron juntos en la organización juvenil del S.E.D.

Stoph caería en el peligro de aislamiento. Quien observó en la pantalla de televisión su rostro fatigado e inexpressivo, así como la impasibilidad con la que acogió los calurosos aplausos de congratulación, tenía que pensar por fuerza que Stoph contaba en ese momento sus amigos. Y no parece que sean muchos.

H.U. Kersten.

PARADERO DESCONOCIDO

Se desea conocer el paradero de Fernando Asensio Azabal, natural de Somorrostro (Vizcaya), a quien se supone en Alemania.

Se ruega que toda noticia sobre el interesado sea enviada a esta dirección: Valeriano Pérez — 8, rue Gerbert, 63-Clermont-Ferrand.

(Viene de la página 1)

El socialismo como supervivencia

cado, tras el margen de beneficios y la producción por la producción: hemos leído en la prensa estos días que hay momentos que en determinadas zonas de Madrid falta ya el aire para respirar; se asegura, cifras en mano, que dentro de diez años, si el tráfico aéreo sobre el Atlántico sigue desarrollándose al ritmo actual, no habrá ya manera de ver el sol, oculto siempre tras la densa capa de gases que irán formando las emanaciones de las aeronaves en su incesante ir y venir; en ciertas regiones de Holanda, el país proverbialmente anegado en el líquido elemento, empieza a escasear el agua potable y tiene que importarse, con la correspondiente movilización del afán de lucro capitalista, de Suecia; también se importan en Holanda determinadas especies de batracios porque las indígenas, a fuerza de chapotear en residuos industriales, se han extinguido, amenazando así el ya muy precario y, sin embargo, tan vital «equilibrio biológico». En fin, podríamos prolongar indefinidamente el inventario. De ello se viene ocupando desde hace meses un nutrido grupo internacional de sabios e investigadores —el llamado « Club de Roma »—, tecnócratas de pura raza, empíricos

y neutrales, provistos del instrumental y material cibernético más avanzado, que se proponen no sólo inventariar los síntomas, sino también hacer el diagnóstico y, a ser posible y si no es ya demasiado tarde, señalar la terapéutica del terrible morbo que se ha apoderado de la civilización contemporánea, hechura del capitalismo, por exceso de desarrollo unilateral, desordenado: el cáncer del lucro. Apocalípticos, por el momento, son los términos en que se expresan los hombres del « Club de Roma ». Mas, ¿cómo detener, si no es ya demasiado tarde, cómo detener a estos jinetes del Apocalipsis que ya están galopando entre nosotros? Sólo hay un medio: extirpar la mentalidad burgueso-capitalista que los ha lanzado contra el hombre; fundamentar la organización y el funcionamiento de la sociedad en el bienestar, no en

el consumo, en el hombre, no en el dinero; sustituir el determinismo mecánico del capitalismo, de tan escaso y limitado rendimiento para el hombre, por el determinismo humanista del marxismo, todo él encauzado a obtener el máximo rendimiento para el hombre; en una palabra, implantar el socialismo. Pero no el socialismo de andarse por las ramas, sino el radical, el que marcha en derrechuera hacia la revolución, brusca o no brusca, violenta o no, pero total. Porque, ya se ve, no es cuestión de paños calientes ni de compases de espera. Es cuestión de intervenir a fondo y en seguida. O no lo vamos a contar ni nosotros ni nuestros hijos, ni los hijos de nuestros hijos, si ya han nacido. El socialismo tiene que ser, si en el momento histórico que vivimos algo ha de seguir significando, revolucionario y apremiante, por la sencilla ra-

zón de que sólo el socialismo revolucionario instaurado lo antes posible puede salvarnos, no ya sólo a los proletarios, sino a todos, de la catástrofe. El socialismo es, ha sido siempre una necesidad, por definición; en los momentos actuales es una necesidad imperiosa y urgente. No es demagogia sensacionalista decir que hoy día está la humanidad acorralada por la disyuntiva: socialismo o muerte.

De ahí la grave responsabilidad que asume hoy —que ha de asumir y ha de saber asumir— el movimiento obrero, tanto en su vertiente sindicalista como en la política: su lucha ya no puede ser meramente reivindicativa, porque, habiéndose elevado a factor decisivo de la historia, sus intereses de clase han venido a identificarse con los de la humanidad entera.

Características fundamentales de la forma de producción capitalista

VII. - (Continuación)

La renta de los trabajadores independientes

LAS ÚLTIMAS consideraciones sobre la renta territorial conducen, naturalmente, a este último punto. Conviene, sin embargo, no asimilar demasiado de prisa el caso de todo los trabajadores independientes al de los campesinos e incluso al de los artesanos. Es el de los trabajadores independientes que no « producen » más que servicios y no productos agrícolas o industriales. Los ingresos de los trabajadores independientes pueden ser considerados como ingresos mixtos : del trabajo y del capital puesto en obra. El trabajo « productor de servicio » no puede ser remunerado más que en la medida en que los sectores productores abandonan, a cambio de los servicios que reciben, una parte de la « plusvalía » del trabajo. Los fisiócratas habían demostrado que el « producto neto » de la agricultura permitía alimentar toda la vida económica, y en particular la industria, que ellos llamaban la « clase estéril ».

Ya hemos visto, a propósito de la « renta agraria », que Marx compartía en cierto modo contra Ricardo, el punto de vista de los fisiócratas sobre la existencia de una « renta absoluta ». Marx decía: Esto es lo que encontramos, con la diferencia de que en lugar de ser un privilegio del trabajo agrícola, el producto neto sería el atributo de todo trabajo. Por su parte Kautsky, en su libro « Historia sobre las doctrinas económicas », escribía : « La gran cantidad de trabajadores que se consideran superiores : funcionarios, militares, artistas, médicos, curas, abogados, etc., que no son solamente no ya productivos sino esencialmente destructivos, y saben apropiarse de una gran parte de la riqueza « materia », ya sea vendiendo su « mercancía inmateria » o imponiendo ésta de viva fuerza, no se sienten halagados al verse relegados, desde el punto de vista económico a la misma categoría que los cómicos y los criados, de ser considerados como co-consumidores y parásitos de los productores propiamente dichos (o mejor llamados agentes de la producción). Era una extrema profanación de las profesiones que hasta entonces estaban rodeadas de una aureola y gozaban de una veneración supersticiosa. En la medida en que esos « trabajadores improductivos » no crean riquezas y que su compra depende de la forma cómo el agente de producción quiere gastar su salario, o su beneficio, en la medida, sobre todo en que son necesarios o se hacen necesarios a causa de las enfermedades del cuerpo (como los médicos), o del espíritu (como los curas), o a causa de los conflictos entre los intereses particulares y los intereses generales (como los hombres de Estado, los juristas, los policías y los soldados), ellos aparecen a Adam Smith y al propio capitalismo industrial y a la clase obrera como los gastos falsos de la producción que conviene reducir al mínimo. Marx insistía en « el hecho de que sobre la base de la producción capitalista, en que la mayor parte de las mercancías materiales y tangibles son producidas por asalariados bajo la dominación del capital, los trabajos improductivos (o los servicios, ya sean de la prostituta o del

Papa) no pueden ser pagados más, que por los salarios de los obreros productores o los beneficios de sus patronos ».

Hay, pues, lugar a hacer una diferencia entre los « trabajadores independientes » productivos y los « improductivos », según el vocabulario anterior.

Los ingresos de un trabajador independiente productivo, agricultor o artesano, puede ser asimilado al salario de su trabajo, al cual debería añadirse, teóricamente, un beneficio representando el interés del capital invertido propiamente llamado de la empresa. De hecho, bajo el efecto de la competencia y de la dominación por el capital, sucede que la renta del artesano o del agricultor sea inferior al que recibiría como obrero en el mismo ramo por un trabajador parecido. Esto es evidente si el artesano o el campesino debe pagar un alquiler a un propietario agrícola e intereses a un acreedor a quien ha tenido que pedir prestado para equiparse. Pero eso se puede producir también incluso si es « propietario » de todas sus herramientas, especialmente en período de subempleo, lo que es la situación normal en régimen capitalista. El subempleo de los artesanos, y muy especialmente de las familias campesinas, constituye el verdadero « ejército de reserva del proletariado », del que los « parados » no representan más que la « disponibilidad ».

Además de la distinción que conviene hacer entre las diversas categorías de trabajadores independientes : agricultores, artesanos, profesiones llamadas liberales, conviene señalar que las categorías estadísticas utilizadas en el análisis de las rentas —salarios, beneficios, intereses, rentas territoriales y rentas de los trabajadores independientes— no cubren los fenómenos que pueden, aunque designados por las mismas expresiones, ser asimilados en un análisis teórico de la producción y del reparto de las riquezas. Si los salarios « productivos » son por excelencia los productores de la plusvalía sobre los cuales son obtenidos los beneficios capitalistas, comprendidos los intereses y las rentas territoriales, el salario de

los trabajadores « improductivos » es igualmente retirado de las plusvalías producidas por los trabajadores « productivos ». El salario de los trabajadores « de punta » puede contener una parte de plusvalía obtenida por los trabajadores de las empresas de los sectores dominados. Las rentas de los artesanos y agricultores independientes pueden, en condiciones determinadas de la conjuntura, ser igualmente inferiores a los salarios que les aseguraría la atribución íntegra del valor producido por ellos. Lo que reciben a título de « beneficio », siendo inferior a la plusvalía que ellos abandonan a quienes les dominan por el juego del mercado de sus productos como factores de producción que ponen en obra.

El capitalismo moderno, al elaborar sus técnicas de dominación y de explotación, ha conseguido confundir nociones aun claras hace un siglo. La alienación de esas nociones en categorías estadísticas cubre, bajo una apariencia de claridad, graves mixtificaciones (1). Como Jean Jaurès lo escribía en su tesis sobre la realidad del mundo sensible: « La red de fórmulas algebraicas y de teoremas abstractos que lanzamos sobre el mundo deja pasar la realidad, como las mallas de la red dejan pasar el río ». A nosotros toca no dejarnos mistificar por la « alienación científica que tiende a hacernos tomar la cifra representando la categoría estadística como expresando la realidad de los fenómenos, y recordarnos la advertencia del gran sabio inglés Bertrand Russell: « Las matemáticas son el arte de no saber de qué se habla ni de saber si lo que se dice es verdad. »

(1) La interpretación a partir de datos estadísticos de la realidad económica debe ser hecha con mucha prudencia y reserva. Debemos denunciar cada vez que podamos la mixtificación estadística, sobre todo cuando ella se aplica al pronóstico económico. Por ejemplo, los elementos estadísticos de Giscard d'Estaing, casi siempre desmentidos por los hechos, participan a la magia de la cifra.

Un organismo de la Iglesia acusa al régimen franquista de haber establecido y mantenido una « paz falsa » y un régimen represivo desde la terminación de la guerra civil

PARIS (OPE). — El diario « International Herald Tribune » publicó el 20 de diciembre una información de Miguel Acoca, fechada en Madrid, que decía lo siguiente :

« Un Comité especial de la Iglesia Católica, presidido por un obispo, ha acusado al régimen franquista de haber establecido y mantenido en España una « paz falsa » desde la terminación de la guerra civil en 1939, empleando la « fuerza y la represión ». Esta declaración, hecha por la Comisión Nacional de Justicia y Paz de la Iglesia española, es la acusación más dura que un organismo de la Iglesia católica le haya hecho jamás al general Franco en los 35 años que lleva actuando como Jefe del Estado.

Según fuentes de la Iglesia, a los diarios españoles les ha ordenado el Ministerio de Información y Turismo, que controla la prensa española, que no publiquen este informe crítico. Se dice también que este Ministerio está estudiando el texto de la declaración para determinar si puede ser prohibido como « propaganda ilegal ». Pero ya han sido distribuidas por toda España una diez mil copias del documento.

Este ha sido redactado bajo la dirección de Monseñor Rafael González Moralejo, obispo de Huelva. Y la Comisión que lo aprobó está compuesta por unos veinte sacerdotes y laicos. Las fuentes de la Iglesia han manifestado que lo establecido por dicha Comisión refleja exactamente los sentimientos de la mayoría de los sacerdotes y obispos. « Se trata — dicen las mismas fuentes — de una declaración de la posición profética adoptada por la mayor parte de la Iglesia española. No se manifiesta apoyo alguno en favor de ningún partido político ni de ideología alguna ».

Parece que en la Comisión han influido fuertemente las conclusiones establecidas en una asamblea de obispos y sacerdotes celebrada en Madrid en el mes de septiembre pasado. No sólo pidió esta asamblea mayor libertad política, económica y social en España, sino que la mayoría votó en favor de que se declarara

que la Iglesia era culpable de haber sido parcial durante la guerra civil.

El informe dado ahora a conocer por la Comisión de Paz y Justicia, titulado « Si quieres Paz, trabaja por la Justicia », dice, entre otras cosas : « Se nos ha dicho tantas veces y de tan diversos modos que la paz de España se conquistó hace treinta años por medio de las armas, que quizás muchos no se hayan dado cuenta de la enorme y penosa distancia que hay entre la paz oficial y una verdadera concordia entre todos los españoles ».

Aunque la Comisión no hace referencia alguna a determinados acontecimientos ocurridos en España en el año pasado, dice que la ola de represión desencadenada por el Gobierno, las manifestaciones pro-franquistas y la negativa a conceder a los españoles el derecho a formar asociaciones políticas son hechos que demuestran que « estamos todavía muy lejos de una paz verdadera ».

La Comisión advierte que, si los españoles no encuentran la manera de hacer justicia social y de crear « un clima en que se solucionen los problemas por medio del diálogo », el país podría encontrarse de nuevo en otra guerra civil. La Comisión criticó también el proyecto del régimen de crear una sociedad de consumo antes de conceder toda libertad política y social. Dicen que es demasiado alto el precio que se paga por « más y mayores mercancías materiales », si ello se hace a cambio de la « despolitización de la ciudadanía y de una opinión pública sin voz ».

El Presidente de la Comisión, Monseñor González Moralejo, se entrevistó ayer con el Cardenal Enrique y Tarancón, nuevo arzobispo de Madrid, para tratar la cuestión del informe. Al cardenal se le tiene por un dirigente progresista. El año pasado ya puso en claro la Iglesia española que se proponía separar la Iglesia del Estado y que se reservaba el derecho a criticar al régimen franquista. El obispo González Moralejo es un jefe de los reformistas. Durante la guerra civil actuó como taquígrafo en el Parlamento republicano español. Se hizo sacerdote cuando terminó la guerra ».

Moreno, que se encuentra enfermo, haciendo votos por su total restablecimiento.

El Corresponsal.

TARBES

La Sección de Tarbes del P. S. O. E. celebrará asamblea general ordinaria el domingo, 16 de enero, a las 11 de la mañana, en su domicilio social, 4, rue du Martinet.

En el orden del día figuran, además de los asuntos de trámite ordinarios, el exámen de las propuestas presentadas para ser incluidas en la Memoria del XII Congreso Ordinario del Partido convocado para los días 1, 2, y 3 de abril próximo.

Los compañeros que deseen someter propuestas al exámen de la asamblea deberán hacerlo por escrito y entregarlas al Comité antes del comienzo de la misma.

El Comité.

P. S. O. E.

PARIS

Se convoca a todos los afiliados del Grupo departamental del Sena a asamblea general ordinaria, que tendrá lugar el sábado 8 de enero, a las cinco de la tarde, en el local de costumbre.

Además de examinar la situación actual de nuestra organización y de adoptar los acuerdos que procedan, se procederá a la renovación reglamentaria de cargos para el ejercicio de 1972.

Se ruega la más puntual asistencia.

El Comité.

VALENCE

Ante nutrida asistencia cele-

bró nuestra Sección asamblea general ordinaria, el 5 de diciembre, -correspondiente al tercer y cuarto trimestre de 1971. Presidió el compañero Mariano Martín, actuando de secretario de actas E. C.

El Comité dio amplia cuenta de su gestión, especialmente secretaría y tesorería, esta última con dictamen favorable de la Comisión revisora de cuentas, siendo aprobadas ambas por unanimidad. Igualmente la asamblea fue informada del contenido de las circulares de la Comisión Ejecutiva del Partido, las cuales se habían dado previamente a conocer a los afiliados, como suele hacerse siempre, cuando éstas son de gran interés. En la discusión de la circular n° 10, la asam-

blea tomó el acuerdo de dirigirse a la C. E. animándola a que perseverare en la línea marcada por los Congresos.

La asamblea aprobó la expulsión de Cristóbal Herrero, por abuso de confianza. Finalmente se procedió a la renovación del Comité para el ejercicio de 1972, siendo reelegido, por unanimidad, el anterior, compuesto de : presidente, Mariano Martín ; secretario E. C., y vocal, M. Canon. Se evocó el aniversario del fallecimiento de Pablo Iglesias, fundador del Partido, guardándose un minuto de silencio en homenaje y memoria de todos los compañeros fallecidos en defensa de nuestro Partido. También se acordó enviar un afectuoso saludo al compañero Marcelino

LA FLORACION de vocablos en « ismo » en nuestra vida política, así como en el mundo del arte y de las letras, constituye un problema. Más que la expresión de una forma de snobismo intelectual, se trata de un signo de desconcierto de nuestros contemporáneos ante la multiplicidad de fenómenos. Los aficionados a la semántica y los críticos del lenguaje habrán advertido, desde hace largo tiempo, que estos neologismos tienen de común que oscilan perpetuamente entre un juicio favorable y la irrisión, y que este fluctuar del polo positivo al negativo parece prevaler en francés moderno. Hay, sin duda, para ello, razones inherentes al lenguaje, como también razones políticas. Según que la fórmula califique a un grupo o a un concepto característico de este grupo, se enriquece con el valor afectivo que le atribuye el grupo adverso.

Tal fue, sin duda, el caso de la palabra « formalismo », que constituía en el jefe de la escuela de críticos literarios rusos nacidos del simbolismo la expresión de una voluntad común: la de extraer de la obra de arte los criterios propiamente estéticos y poner término al biografismo (!), al psicologismo (!) y al análisis del contenido ideológico, que dominaban a la actitud crítica tradicional.

El descubrimiento reciente de este movimiento, que, nacido hacia 1915, fue en seguida el blanco de la crítica marxista; la puesta en evidencia de su carácter precursor, a la par que los resultados logrados por el mismo, han dado a dicho vocablo una significación precisa en la terminología crítica del mundo occidental. Ciertamente, los herederos de la estética de Oscar Wilde, los críticos de arte de Bloomsbury, creían en « fuerzas significativas », y no es raro verlos tratados de « formalistas », pero en este caso para destacar mejor la filiación de dichos teóricos de la filosofía del arte pictórico con la filosofía del arte de Platon.

En la estética marxista, por el contrario, el vocablo « formalismo » fue concebido, desde el primer momento, como un arma política. Haciendo suya una tradición alemana nacida en el siglo XVIII, que basaba la creación artística y la historia de la literatura en la oposición de dos polos antagónicos, tenemos que la crítica marxista, esencialmente orientada hacia la defensa y la ilustración del « realismo socialista », institucionalizó la idea de « formalismo », para definir mejor lo que ella entendía por « realismo ». El « formalismo » era « subjetivista », rechazaba la posibilidad de una verdad objetiva y era, por eso mismo, la expresión de una repulsa de la « verdad estética ». El principio « formalista » aparecía como una fuga ante lo real, considerado como feo y despreciable, y era así la expresión de la crisis de la cultura burguesa. Verdad es que la mayor parte de los críticos que vivían en Occidente utilizaron este esquematismo (!) con mucha circunspección, prefiriendo emplear en la crítica literaria términos con resonancias más morales e históricas. Hecha esta salvedad, reconocemos que el vocablo permanece todavía en vigor, aplicándose especialmente a ciertos autores: Flaubert, Joyce o Virginia Woolf.

El término « formalismo » es, pues, impreciso e inadecuado: al menos por dos aspectos: no se define más que por su antítesis, el « realismo socialista », y postula una dicotomía entre la forma y el contenido, mientras el análisis crítico que la funda apunta únicamente al contenido de la obra de arte. De hecho, lo que se reprocha al « formalismo » es su rechazo de una conciencia histórica y su ignorancia de la perspectiva política que subtiende toda descripción de los grandes movimientos sociales y de los fe-

PUNTOS DE VISTA

Requiem para un « ismo » abusivo : El « formalismo » de los críticos marxistas (1)

nómenos mentales que caracterizan la época.

Ahora bien, si se hace abstracción del aspecto puramente político de esta crítica, nos parece que la teoría y la práctica marxistas cometen dos errores, al menos, en el juicio de los novelistas que ambas califican de « formalistas ».

Es cierto que la « interiorización » de la novela moderna no deja de tener cierta relación con la conciencia que los novelistas aludidos tienen de su inadaptación a la civilización y a la sociedad que les rodean, y no puede negarse que, a partir de Nietzsche y, sobre todo, de Freud, el descubrimiento de que toda actividad creadora es una especie de huida ante lo real y una sublimación de esta ansiedad mediante la creación de un universo ficticio es lo que ha sustituido todo prestigio moral al éxito social de la obra. Pero los novelistas lúcidos, que no aceptan estar forzados a tener que escoger entre una actividad que postula un sentido preciso de la existencia y la búsqueda de este sentido por y en la escritura, alimentan sus obras de esta ambivalencia y proyectan sus obsesiones en los personajes que crean.

Por otra parte, la obra creada, que nace a la vez de la voluntad de apropiación de lo real, mediante la destrucción del orden en que se presenta al creador, y de una voluntad de recreación individual, que es un acto de amor, porta, pues, en la entraña misma de la actividad creadora una contradicción fundamental: el novelista moderno sabe que no podrá resolver esta contradicción más que por la delimitación arbitraria de la obra; que su novela no será nunca el reflejo de la totalidad del mundo; que no puede ir más allá de sus propios juicios de valor. Esta conciencia de que la obra creada sólo puede ser la representación de una representación de lo real halló, con Joyce, en el empleo del monólogo interior, su expresión formal límite. Así, mientras en los albores del siglo presente la novela intentaba, siguiendo los pasos de un Flaubert o de un Henry James, comprender la inasequible textura de lo real, pasó en la literatura postjoyciana a la voluntad un tanto utópica de una participación en lo real. En lo sucesivo, las reglas que presiden el juego de la lectura consisten, tanto para el novelista como para su lector, en proponer sus propios límites como los límites del mundo. Antaño, la « transposición ficcional » —según la expresión de Albert Memmi— que la alemana Kate Hamburger cristaliza en su crítica acerca del « Je épique », provisto de su pretérito indefinido o de su pretérito imperfecto narrativo, de la « subjetivación » del material épico por los personajes, tenía el papel de crear un mundo herméticamente cerrado, de suerte que lo que se narraba no existía fuera de la narración. Por el contrario, la novela moderna empieza y se acaba fuera de ella. De este modo privase al lector del placer inherente al proceso de identificación tradicional, pero su participación en la estructuración misma de lo real dado le impone el tomar una parte más activa y una intimidad más profunda.

Con semejante espíritu, nuestros « formalistas » no pueden concebir la herencia cultural y la conciencia histórica como vehículos útiles, sino más bien como fuerzas alienantes.

Cuando, para mejor « desestructuralizar » la imagen heredada de lo real, los novelistas modernos se vieron constreñidos en última instancia, siguiendo a los poetas, a hacer estallar el lenguaje mismo, pusieron en peligro la comunicabilidad de su obra. Por segunda vez en la historia de la literatura, la relación entre el creador y su público fue puesta en tela de juicio. Así, pues, desde el instante en que la literatura cesó de querer ser simple diversión de clases, mensaje moral o político, « mimesis » crítica del mundo; desde el instante, pues, en que se creyó investida —con razón o sin ella— de poderes cognoscitivos, se halló enfrentada a diversos dilemas, que podemos resumir en una sola interrogación: ¿Cómo dar a la obra creada una legitimidad social sin pasar por sus funciones tradicionales, que perjudican a su legitimidad interna?

En efecto, hemos visto perfilarse tres problemas fundamentales tras los proyectos de los « formalistas »:

—la imposible elección entre una existencia que se funda en la acción, la cual postula un sentido a la existencia, y la estrategia vergonzosa que consiste en buscar ese sentido en y por la escritura, para satisfacer mejor así, por medios indirectos, la sed de poder inherente a todo hombre en la ciudad;

—la resignación penosa a la necesidad de límites arbitrarios en la apropiación del mundo por los creadores y en la reducción de la escritura a una función lúdica;

—la peligrosa alternativa entre el rechazo de una alienación por los vehículos necesarios de la escritura y la voluntad ancestral de una relación profunda con el lector.

Estos tres problemas —que son, respectivamente, de orden ético, epistemológico y psicológico— dan fe del hecho de que los « formalistas » no buscan en modo alguno a evadirse de una realidad que les desagrade. De la misma manera, las soluciones corrientemente adoptadas —la temática del malestar en lo cotidiano, de lo patológico en la cultura, las técnicas del monólogo interior, del « work in progress »— muestran que, para la mayor parte de dichos autores, se trata, muy al contrario, de una búsqueda que intenta captar la realidad en su carácter inmediato y moviente mismo. La renovación perpetua del medio no es, sin duda, una busca histórica de la originalidad, impuesta por un sistema económico y social, sino, en su forma más pura, una valoración de lo real cotidiano y de lo posible humano, con el mismo título que el primitivismo deportivo que caracteriza a nuestra época.

Otros dirán, quizás, que la substitución de las funciones tradicionales de la novela, esencialmente orientadas hacia la comunicación social, mediante el principio de la búsqueda con carácter cognoscitivo, refleja, a su manera, la primacía del valor de uso sobre el valor de cambio que caracteriza la vida cotidiana de nuestras sociedades de consumidores. No obstante, siempre quedará ante nuestros ojos, contrariamente a lo que pretendía la crítica marxista, que la literatura llamada « formalista » es realista en el sentido primero del término, es decir, que no sólo está bien enraizada en la realidad más cotidiana, sino que, en fin y sobre todo, no conoce otro a

priori que la conciencia vigilante. En una época en que la realidad escapa cada vez más a un conocimiento inmediato, dicha literatura constituye la solución final. Desembarazada de toda función social o transcendental; rechazando cualquier medio estructurante previamente establecido, ella es, en cierto modo, el último baluarte de la libertad. Desaliado, el hombre contemplativo que hay en el escritor se transforma efectivamente en este « animal » que se produce a sí mismo » cantado por la fe marxista. Lejos de ser irresponsable, el « formalismo » ofrece cada día un modelo nuevo e inmediato de la conquista de sí mismo.

En este sentido, puede decirse que la novela moderna

está comprometida con su siglo, pues se opone a la racionalización de nuestra vida cotidiana, a la reducción al estado de pura función de lo que es en sí misma substancia; en fin, a lo que la teoría marxista denomina la « reificación » de lo humano. Pero en este sentido la obra creada, que contribuye mal que bien a cerrar la brecha que se ha abierto entre el espíritu y el ser, es también una emanación de lo sagrado.

Jean-Paul BIER.

(1) Como los lectores podrán comprobar, la repulsa del autor va dirigida, no a los marxistas propiamente dichos, sino a esos críticos pertenecientes a la escuela inquisitorial fundada por Jdanov, con el nombre de « realismo socialista », bajo la dictadura de Stalin. Dicha escuela, apartando la literatura y el arte de su augusta misión, los convirtió en vulgar y torpe instrumento al servicio de la secretaría de agitación y propaganda del Partido Comunista. (Nota de la Redacción).

Parti Socialiste Français

Un exemple de démocratie

Le Comité Directeur du Parti Socialiste a tenu, au cours du week-end, une session particulièrement studieuse. Le sujet n'était pas mince puisqu'il s'agissait de mettre au point le projet de programme qui sera débattu dans les Fédérations et les sections avant d'être définitivement adopté par la Convention nationale des 11 et 12 mars.

Ainsi que François Mitterrand l'a précisé aux journalistes, ce projet de programme comporte quatre textes: le premier fixe les thèmes et les objectifs principaux du Parti en les inscrivant dans notre conception du socialisme; le second propose des choix politiques, techniques et économiques qui devraient être, dans l'immédiat, ceux d'un gouvernement de gauche; le troisième développe les différents chapitres d'un programme à moyen et long terme; le quatrième enfin, comporte une série d'annexes telles que certaines propositions de loi traduisant concrètement l'application des mesures énoncées dans les documents précédents.

Il s'agit donc au total d'un travail à la fois sérieux et volumineux issu des réunions tenues pendant les mois d'octobre et novembre par les différentes Commissions animées par Jean-Pierre Chevenement, qui en est le rapporteur général.

Il était hors de question, qu'en une journée et demie, le Comité directeur puisse adopter dans ses moindres détails un tel document. Tel n'est d'ailleurs pas son rôle. Le Comité directeur, après discussion approfondie, a seulement à préparer les synthèses et à préciser les options sur lesquelles l'ensemble des militants socialistes auront à se prononcer.

Il semble que cette procédure démocratique soit inaccessible à certains commentateurs qui, par ailleurs, s'indigneraient si nous avions choisi la méthode consistant à placer les militants devant le fait accompli. Quelques-uns d'entre eux ont donc affirmé que le Comité directeur n'avait pas pu adopter un texte en raison des dissensions qui s'étaient manifestées en son sein et même au sein de la direction du Parti.

Encore une fois, cette version n'a rien à voir avec la réalité. Il est même frappant que le Comité directeur ait été unanime pour définir la méthode qui sera suivie pour mener à bien la discussion dans le Parti. Il a désigné, une délégation de quinze membres représentant tous les courants, pour collationner l'ensemble des propositions et amendements présentés par les membres du C.D. et proposer une nouvelle rédaction au Bureau exécutif du 5 janvier. Celui-ci donnera son visa au document qui sera alors adressé aux militants.

Pour le reste, faut-il s'étonner qu'il n'y ait pas unanimité au sein du Parti sur tous les problèmes intéressant la vie et l'avenir des Français? Sous peine d'être justement qualifiés de « robots » les responsables du Parti n'ont-ils pas le droit d'avoir des appréciations différentes sur des problèmes aussi essentiels et lourds de conséquences que les rapports entre l'autogestion et la planification, le rôle de l'enseignement dans la nation, la place de la France dans la construction européenne ou la façon d'assurer la défense de notre pays?

De tous ces sujets, et beaucoup d'autres, le Comité directeur a débattu démocratiquement. Sur bon nombre d'entre eux, des synthèses sont apparues possibles, sur d'autres, des options claires seront présentées sur lesquelles le Parti tout entier tranchera. Et il le fera en pleine lumière puisque le Comité directeur a décidé que la Convention nationale des 11 et 12 mars serait ouverte à la presse. Comme le soulignait M. Borzeix, dans « Combat » le Parti Socialiste veut donner ainsi l'exemple de la pratique d'une politique véritablement démocratique et convaincre l'opinion de son attachement fondamental à toutes les formes de liberté.

Claude ESTIER.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

Retour à la philosophie

S'il le faut, nous mourrons pour rétablir l'honneur, la gloire et l'intégrité du Pakistan », a déclaré M. Bhutto, le nouveau maître du Pakistan.

Certes, j'admire ce propos martial, qui tranche si bien avec cette pleutre doctrine de non-violence dont le Mahatma Gandhi avait voulu imprégner le continent indien. Mais je me demande tout de même s'il est utile que les Pakistanais meurent pour avoir un Pakistan honorable et entier (pour autant que l'on puisse même appeler « entier » cette curieuse entité en deux morceaux que les Anglais avaient fabriquée à la sauvette, il y a vingt-cinq ans pour pouvoir quitter au plus tôt cette Inde trop grouillante qui ne leur causait plus que des ennuis et des dépenses).

Si j'étais Pakistanais, j'aimerais mieux être vivant que mort, même si du côté de Dacca les choses ne vont pas à mon gré et si les Bengalis s'y entr'égorgent avec une regrettable volupté.

Mais sans doute M. Bhutto s'est-il trompé de personne en conjuguant son verbe « mourir » ? Il voulait assurément dire à ses auditeurs : « VOUS MOURREZ POUR LA GLOIRE DU PAKISTAN » à la deuxième personne et non à la première.

Car les auteurs de grands appels belliqueux qui ne se soucient pas de la mort dans leurs discours, meurent très rarement eux-mêmes, si ce n'est dans leur lit.

Napoléon est mort d'un ulcère. Guillaume II est mort de vieillesse ; et Nasser, qui avait proclamé dix fois qu'il combattrait jusqu'à la mort pour laver l'humiliation de la défaite, est mort d'un excès de cholestérol.

Ce Bhutto pakistanais et tous ces foudres de guerre ne me disent rien qui vaille.

Ah ! combien je préfère le discours que vient de faire le président du Togo, le général Eyadema, qui, bien qu'il soit militaire, a trouvé le moyen de discourir à la gloire de la poésie. Eh oui : le président Eyadema fait des vers pour charmer ses loisirs (et éventuellement le loisir de ses lecteurs), tout comme cet autre président-poète du voisinage, M. Léopold Senghor, grand homme du Sénégal.

Deux autres chefs de gouvernement m'ont charmé aussi, beaucoup plus que ce butor de Bhutto, ce sont MM. Nixon et Heath.

Réunis en tête-à-tête aux îles Bermudes, ils ont conversé pendant cinq heures, nous dit un communiqué officiel (et cela sans interprète, bien que le langage américain se distorde de plus en plus par rapport à l'anglais oxfordien de M. Heath).

Ils ont parlé de quoi ? A vrai dire, a précisé M. Heath, nous avons plutôt philosophé.

Philosopher ! Ce mot me plonge dans le ravissement.

J. d'O.

Declaraciones del obispo auxiliar de Cartagena

Los jóvenes católicos y la libertad

MURCIA. — En una entrevista concedida por monseñor Azagra a la prensa, ha hecho, entre otras, las siguientes declaraciones :

« Los jóvenes obreros católicos son muchas veces perseguidos porque intentan decir la verdad, porque quieren defender al oprimido.

« Yo admiro a estos jóvenes en su lucha silenciosa, desproporcionada, como la de David frente a Goliath, pretendiendo que la persona recupere su libertad, discurra y decida por su cuenta, que sea cada vez más persona, en una palabra...

« Si. Yo haría una llamada a los cristianos para que comprendan este esfuerzo. Nada digo a los que, por mala voluntad o por intereses creados combaten y calumnian como recientemente ha sucedido, a los jóvenes obreros cristianos. Pero sí pido a los cristianos de buena voluntad, en especial a sacerdotes y religiosos, que traten de comprender el esfuerzo y la lucha en que se encuentra comprometida esta juventud sincera, exigente consigo misma, que quiere vivir el Evangelio sin arreglos, con todas sus consecuencias... »

Partido obrero

Por César Barona

LOS EMPEÑOS por lograr las reclamaciones hechas por los sindicatos son insuficientes a las finalidades emancipadoras de los trabajadores; esas reclamaciones tienen una eficacia limitada, los trabajadores están obligados a inspirarse de una concepción general con implicaciones sociales y políticas, de otra manera, las reclamaciones ante dichas se transforman fácilmente en combates entre categorías y profesiones, persiguiendo mejoras particulares, primas, etc.

Ofrecer una opción general es indispensable en el combate contra los patronos y en el terreno de las empresas. En esos terrenos las reivindicaciones de mejores salarios y condiciones de trabajo tropiezan con limitaciones que conviene superar. La superación está indudablemente en la socialización del provecho, a condición de no entender por ella la simple distribución. La socialización del provecho es invertir lo acumulado, es practicar una política de selección diferente de la actual, habida cuenta de las necesidades del consumo y no de las ganancias. Las necesidades del consumo individual no están en la naturaleza, son determinadas por el mercado y especialmente por la manera de trabajar. Las necesidades de consumo en el capitalismo no son completamente artificiales ; son, en gran parte, las necesidades de los trabajadores descompuestos y mutilados que, incapaces de interesarse y encontrarse a gusto en el trabajo, llegan a ser víctimas, fuera del trabajo, de los comerciantes de entretenimientos, del confort y de otras compensaciones.

Mientras el trabajo deshaga al individuo, entre tanto que el trabajo le obligue y oprima, en la medida que lo sufra, todo lo que sea no trabajar será una evasión, una diversión y un goce pasivo. El hecho que hay que considerar es que el trabajador se encuentra hoy en el proceso productor como individuo separado, sufriendo la división social y técnica del trabajo, contribuyendo a una producción que no depende de él ni sabe para qué la realiza. Esta división e impotencia crean lo que se llama « individuo de masa » : es decir un individuo que no se encuentra a gusto en ninguna parte, que carece de influencia en cuanto le rodea y en la sociedad, que mira todo como espectador y consumidor, con el deseo de encontrar un sitio al abrigo del mundo social, un sitio en donde poder encontrarse a gusto. Este deseo no depende de él como individuo, no merece la pena exigirle; depende de él no como individuo, sino como parte o miembro de un grupo formado con el propósito de cambiar las relaciones sociales.

La cuestión de obtener el máximo de valores de uso no puede plantearse más que por los productores agrupados por ramos o sectores; el modelo de vida y consumo máximo hay que plantearlo por los individuos agrupados en los lugares de producción, de domicilio, de cultura ; en los municipios, regiones, naciones, etc.

Si la libertad es la influencia del individuo sobre sus condiciones de existencia, su posibilidad de modificarlas en función de las necesidades ; entonces hay que reconocer que la libertad burguesa es una falsa libertad. Si consideramos la libertad como poder de los

individuos a intervenir en sus condiciones de existencia, entonces la democracia capitalista aparece vacía de contenido. Los únicos sitios en que se ejerce y conquista la libertad son los partidos políticos y los sindicatos, cuando se hacen con vista a la práctica de la experiencia común de colectividad de trabajo y de vida. Pero, precisamente, la construcción de partidos y sindicatos democráticos no es posible más que si se organizan los individuos en los lugares en que viven reunidos y que tienen una experiencia : es decir, los lugares de trabajo, de domicilio, de formación, etc. No hay democracia más que desde una democracia directa, es de-

cir, a partir de un poder democrático, con asambleas elegidas y órganos soberanos. El modelo de partido como lo conocemos, dice Baso, es a menudo construido para responder a la lucha parlamentaria o la lucha revolucionaria tradicional ; pero un partido que aspire a guiar al proletariado en la batalla que, con objetivos revolucionarios, se libra todos los días en los sectores de la sociedad, debe tener necesariamente una estructura diferente. En primer lugar, tiene que darse cuenta de que su actividad no debe quedarse en el terreno de la sociedad burguesa, sobre el terreno parlamentario exclusivamente ; debe cubrir el tejido de las relaciones sociales, y solamente así puede organizar y guiar a las masas, pues ellas no son votantes abstractos, sino hombres concretos.

APUNTES

Guía de procurantes

EN FIN DE CUENTAS, pocas caras nuevas se verán en las Cortes. La procura ha venido a ser un oficio rentable, facilísimo de aprender y holgado de cumplir. Los novatos llegan con la lección sabida, pues por eso fueron designados. Ellos conocen sus méritos, como, por ejemplo, el flamante procurador Nicolás Franco Pascual de Pobil, sobrino de Franco (pura coincidencia, malicioso lector), quien declaraba antes de su elección a un periodista de « El Ideal Gallego » que le preguntaba si eran necesarias las asociaciones políticas :

— « De momento, creo que no entiendo nada ».

No entiende nada y por eso fue procurador. Lo que demuestra que el cargo tiene su intrínseco y sería bueno que se editase el Manual del Perfecto Procurador para repartirlo entre ellos al comienzo de cada temporada. Habría de ser un compendio brevísimo que, tras recordar que no se deben poner los codos en la mesa y otras reglas de urbanidad, se redujera a dos mandamientos : No opinarás sobre política y No criticarás al Gobierno.

Con estos sencillos consejos, y sin olvidar jamás que las Cortes no pueden emitir juicios de carácter político, los procurantes pueden echar discursos en las comisiones, para que su nombre salga en los periódicos. Así tendremos lucidas sesiones con diálogos en concurrencia de pareceres como este modelo :

A modo de prelude, la muestra de lealtad :

— Propongo que se felicite al Altísimo — pide un procurador — porque ayer pescó un besugo de río de 83 kilos.

El coro general aprueba entusiasmado y grita : ¡Olé ! ¡Olé ! ¡Olé ! ¡Arriba España !

Otro procurante, más inquieto, pregunta :

— ¿Puede decirnos el ministro por qué perdió el domingo el Barcelona ?

Duda el ministro, carraspea pero explica :

— Verá usted, el árbitro era vasco.

Aplauden tanto los asistentes la agudeza de la respuesta, que un procurabispo, que siente inquietudes culturales, se enardece e inquiere :

— ¿Qué le parece al Gobierno la revista que han estrenado en Eslava ?

Quiere el ministro hacer gala de su competencia y explica : — Nuestro creciente desarrollo, unido a los principios fundacionales del Movimiento y a nuestra fe inquebrantable en los destinos de España...

El rollo dura dos horas y, al final, los ujieres pasan entre los escaños repartiendo pescociones entre los que se durmieron o se olvidaron de aplaudir.

Un procurante, un tantico tiralevistas se inquieta luego :

— ¿Qué tal va de salud el amado marqués de Villaverde ?

Pero el Presidente corta :

— No puede aceptarse la pregunta. Tiene carácter político. De hijo político exactamente.

El coro de los benditos asiente y culmina :

— ¡Política, nunca ! ¡Política, nunca ! ¡Viva el Plan de Desarrollo !

Y se levanta la sesión.

El Diablo Cortés.